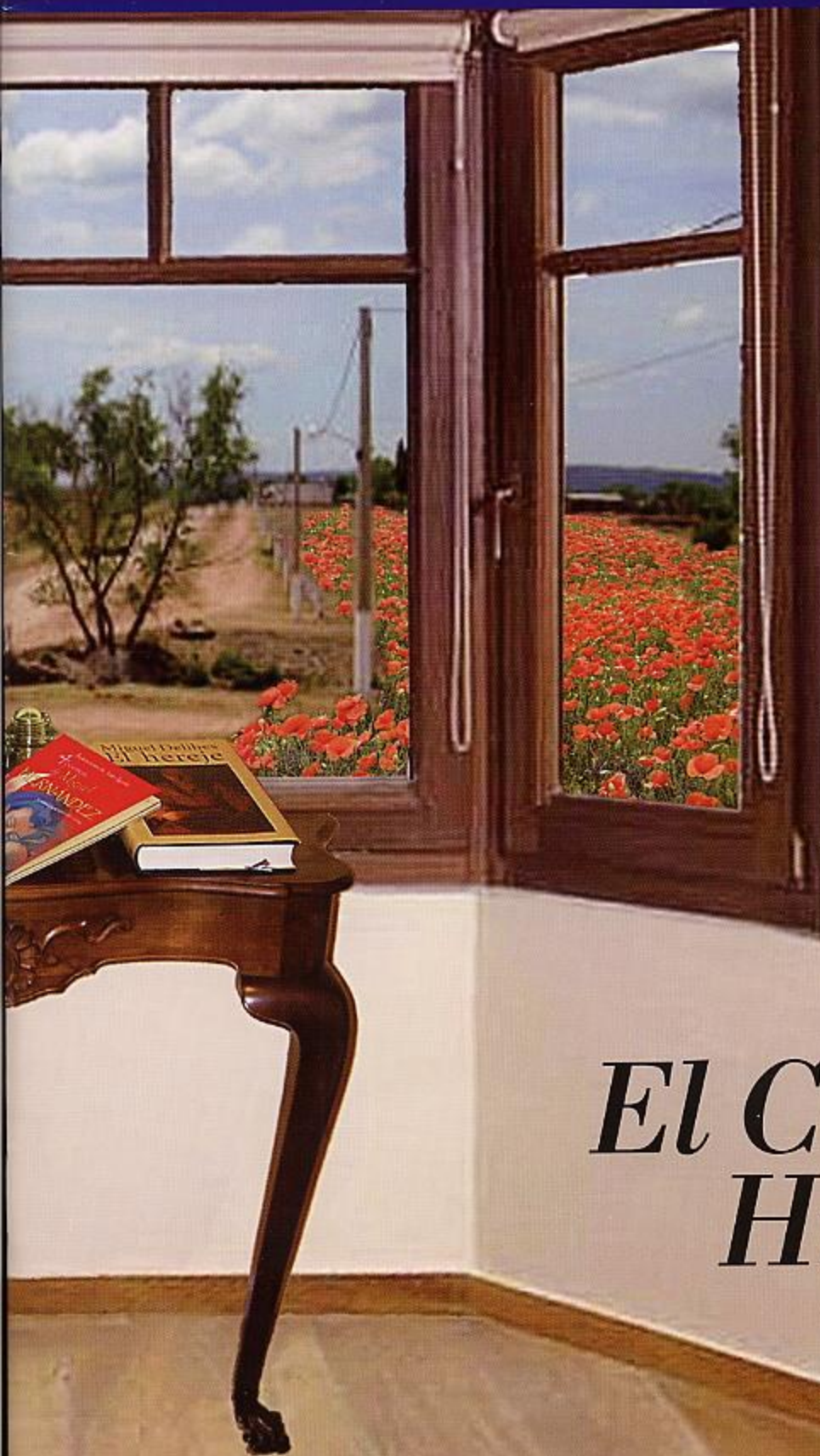




REVISTA DE LA ASOCIACIÓN DE AMIGOS DEL TELÉGRAFO. NÚMERO 5. JUNIO 2010

TELEGRAFISTAS.COM



IV MEMORIAL CLARA CAMPOAMOR

“La mujer y la poesía”

COLABORACIONES

*La importancia del morse
en mi vida profesional*

PÁGINAS CENTRALES

El Colegio de Huérfanos

Dos referentes

De siempre los telegrafistas hemos tenido dos referentes. Personajes muy dispares, pero que por diversas causas (bien distintas), forman parte de nuestra corporación.

Nuestro santo patrón Santiago Apóstol, porque alguien, un día y en otra época decidió que lo fuera, y que la leyenda y la iconografía más divulgada nos lo presenta como un luchador que en caballo blanco, espada en mano, y capitaneando las mesnadas cristianas, derrotó a los musulmanes en la memorable batalla de Clavijo.

Santiago "Matamoros" y "Santiago Cierro España" son invocaciones repetidas muchas veces. En un artículo interior, un gran compañero telegrafista, nos ilustra con pasión y conocimiento sobre la vida y leyenda del Santo Patrón. Hoy la imagen del apóstol es bien distinta, se han sustituido algunos términos y hablamos de un Santiago peregrino, caminante y pacífico (todo sea por la alianza de las civilizaciones).

Y cómo no, Clara Campoamor, mujer, defensora de los derechos de la mujer y, además, telegrafista. Personaje real, y mucho más cercano en la historia, en la vida y a la que todos identificamos como la mujer que luchó por el derecho al voto femenino, pero que además reivindicaba la ley del divorcio, el derecho de la mujer a decidir sobre su maternidad y la abolición de la pena de muerte; derechos que hoy están perfectamente asentados en nuestro ordenamiento jurídico, pero que en aquella época representaban lejanas utopías.

Por eso, cada 12 de febrero, fecha de nacimiento de la telegrafista Clara, rendimos nuestro mejor y particular reconocimiento a las mujeres de telégrafos, mujeres anónimas, que como Clara son las luchadoras del día a día, por la familia, y por el trabajo, sólo que en este caso en el anonimato.

Este año, también es un año especial, si de letras hablamos. Se conmemora el centenario del nacimiento de Miguel Hernández, nuestro poeta de la vida y de la belleza y, al final, muy a su pesar, de la muerte. Y también vivimos la ausencia, desde el pasado mes de marzo de otro Miguel, de apellido Delibes, nuestro particular hidalgo castellano, del que recomendamos en este número uno de sus libros.

EDITORIAL



FOTO PORTADA:
MARIA ANTONIA MAROTO

ÍNDICE

Editorial.....	1
Actividades.....	2-7
Colaboraciones.....	8-12 y 21-27
Centrales.....	13-20
Miscelánea.....	29-30
Libros.....	31-32



REVISTA DE LA
ASOCIACIÓN DE AMIGOS
DEL TELÉGRAFO

TELEGRAFISTAS.COM

NÚMERO 5. JUNIO 2010

DIRECTOR

CARLOS VIÑUELA

CONSEJO DE REDACCIÓN

SEBASTIÁN OLIVÉ

MANUEL BUENO

ÁNGEL CABEZAS

ESTHER ARRANZ

ANTONIO CABEZAS

SANTIAGO HERNÁNDEZ

redacción:

Cande de Peñalver, 19
28006 Madrid

e-mail:

amigos.telegrafo@correos.es

webmaster@amigosdeltelgrafo.es

teléfono:

91 396 19 73

ACTIVIDADES

IV Memorial Clara Campoamor y VI Jornada de “Los Telegrafistas y el Arte”

El pasado 17 de febrero se celebró en Madrid, en el Salón de Actos de la antigua Escuela Oficial de Telegrafía, el IV Memorial Clara Campoamor, Día de la Mujer Telegrafista, y de la VI Jornada del proyecto “Los Telegrafistas y el Arte”, este año bajo el epígrafe “La mujer y la poesía”.



Aspecto del salón de actos.

ACTIVIDADES

Comenzaron los actos con un emocionado recuerdo hacia nuestra Socia Honoraria M^a Luisa de la Pascua Terol, la pintora Terol, que había estado presente en todas las anteriores ediciones del Memorial y que, desgraciadamente, había fallecido en esas fechas.

A continuación, María José Martínez Sánchez, Vocal de Cultura de la Asociación, pronunció la conferencia "María Telo y la Independencia Jurídica de la Mujer" sobre la lucha por la igualdad entre hombres y mujeres que ha mantenido a lo largo de su vida esta jurista de 95 años, que fundó la Asociación de Mujeres Juristas de España y participó en la reforma del Código Civil en 1975. María Telo, unos días después del homenaje de nuestra Asociación y coincidiendo con el Día de la mujer trabajadora, ha sido condecorada con la Medalla a la Promoción de los Valores de Igualdad, por el Presidente del Gobierno y la Ministra de Igualdad.



M.^a Antonia impone el KDO a "Amparito".

En la segunda sesión de la tarde y dentro del espacio dedicado a "Los Telegrafistas y el Arte" se hizo entrega de la Insignia de Telégrafos a la poetisa Pilar Aranda López, funcionaria jubilada de la Sociedad Estatal Correos y Telégrafos. Así



M.^a José en su exposición sobre María Telo.

ACTIVIDADES



Nuestro Presidente "condecora" a nuestra compañera Pilar.

mismo se otorgó el carnet de Asociado de Honor al fotógrafo José Frisuelos y las insignias de KDO a las Asociadas María Antonia de Santos, Pilar Laguarda, Juana Vázquez y María de los Desamparados Cimadevilla Gómez, "Amparito" para todos los compañeros y amigos que la han conocido a lo largo de tantos años de carrera telegráfica. Todas ellas las recibieron con gran emoción.

La parte cultural del acto se inició con la lectura de un poema de nuestra compañera Esther Arranz, a la que siguieron diferentes intervenciones de María José Martínez y Pilar Aranda que leyó varios de sus poemas, intercaladas con la semblanza de diferentes mujeres telegrafistas a cargo de compañeras de la Asociación, unas dedicadas a pioneras de la libertad, la igualdad y los derechos de la mujer (Consuelo Álvarez Pool y Esther Azcárate), otras recientemente fallecidas y que han dejado un imborrable recuerdo en nuestros corazones. (Dolores Martín Moreno "Lola", Gloria Sancho, M^a Angeles Cabezuelo y Amalia Osorio).

Cerró el Acto, Sebastián Olivé, nuestro Presidente, con un broche de oro, la lectura del poema titulado "Sala de Aparatos", creación de la compañera sevillana María Paula Mena Calvo y, tras agradecer a todos los presentes su asistencia, se pasó a la degustación de un vino español.



Pilar Aranda, telegrafista y poeta invitada (en el centro), mientras Pilar Martínez, a la derecha, realiza la semblanza de compañeras telegrafistas.

Nos vamos a Galicia

Manuel Bueno



Vista panorámica de la Catedral de Santiago.

La Asociación de Amigos del Telégrafo por unos días se traslada a Galicia de excursión, petición que habíamos recibido de compañeros de las diversas localidades de la geografía hispánica. Es ya una norma de la Junta directiva, el tratar de celebrar actos en diferentes lugares, con el fin de contactar con los compañeros de la zona.

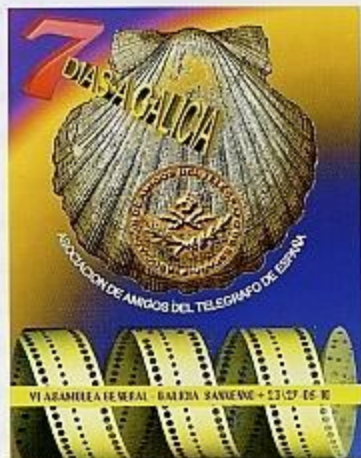
Ya hemos celebrado actos en Málaga, Jaén, Sevilla, Zafra (Badajoz), León, Salamanca, Segovia en dos ocasiones, Barcelona en dos ocasiones, Lérida, Soria, Madrid y ahora en Galicia. Seguiremos paseando por la piel de toro, hasta localizar a la mayoría de los compañeros.

Desde el día 22 de Mayo que salen los compañeros de Sevilla en autobús y que viene recogiendo por Córdoba y Madrid, para llegar a Sanxenxo a medio día del 23 de Mayo y vuelta a casa el 29.

En el autobús, lleno a rebosar, con peticiones en la reserva, van compañeros de Melilla, Cádiz, Málaga, Huelva, Sevilla, Córdoba, Badajoz, Madrid, Cuenca, Soria, Asturias, etc. Una buena representación de la Asociación que además se verá ampliada con compañeros que participarán en la comida de Hermandad y en la Asamblea General. Otros participan como peregrinos a pie, intentando coincidir el día 26 en Santiago de Compostela, visita a la Catedral y a nuestro Santo Patrón Santiago, con el resto de los participantes.

Visitaremos las Rías Bajas, Caldas de Rei, Villagarcía de Arousa, El Grove, La Toja, Pontevedra, Santiago de Compostela, Portonovo, Valencia Do-Minho, Poio y Combarro.

En la próxima revista de fin de año, procuraremos haceros partícipes de esta bonita excursión y de los diversos actos que celebraremos durante la misma.



Cartel anunciador de la VI Asamblea General.

ACTIVIDADES

La banda de música de Correos y Telégrafos

Manuel Bueno



Bandera de la banda de música.

Todos ellos tocan de forma altruista, movidos por su amor a la música.

El esfuerzo y la lucha de Juan Martínez Martínez por conseguir que en Correos y Telégrafos hubiera una inquietud musical y, como consecuencia, una Banda de Música, dio sus frutos una vez conseguida la subvención correspondiente para la compra de los instrumentos musicales y los uniformes. Este primer uniforme fue el de Postillón, uniforme histórico que era el que utilizaban los antiguos correos a caballo de los siglos XVIII y XIX, cuando anunciaban la llegada de las diligencias.

La banda de música de Correos y Telégrafos nace el año 1999. Son ya once años de andadura musical y de trabajo continuo, para ser reconocida como una buena Banda de Música y como la única en el mundo, dentro del ámbito postal y telegráfico.

En un principio, solo contaba con 28 componentes y su primera actuación fue en Sevilla, en octubre a finales de los 90. En la actualidad, los componentes de la banda de música han crecido significativamente hasta llegar a ser 60 músicos que interpretan sus composiciones musicales en multitud de lugares de España y en el extranjero (Portugal).

Aunque desde la creación de la banda hubo una buena colaboración con integrantes de lo que ahora es la Asociación de Amigos del Telégrafo, no fue hasta el año 2006 cuando la Asociación concedió la Insignia de Telégrafos y un diploma acreditativo a la Banda de Música en la persona de Juan Martínez, director y fundador de la banda, por pasear por todos los rincones de España el nombre de Telégrafos con toda dignidad y profesionalidad.

Aquel día, en el Salón de Actos del Centro Cultural Fernández de los Ríos, con la asistencia de multitud de compañeros de la Asociación de Amigos del Telégrafo, que previamente habíamos

ASOCIACIÓN BANDA DE MÚSICA DE CORREOS Y TELÉGRAFOS

MADRID DISTRITO LATINA

CONCIERTO DE MÚSICA SAGRADA
Día: miércoles 07 de abril de 2010, 19.00 h.
Centro Cultural **LATINOCARTE**
C/Grat. Papiol 2, R. 28044 Madrid, metro: Aluche
<http://www.madridpasa.com/ocio/latincarte>

PROGRAMA

1ª parte

1. **CONCIERTO DE GUERRA CIVIL**
Marcha de guerra, Autor: Isaac Lalo

2. **CONCIERTO DE BARCELLO**
Sinfonía, Sergio Aguado, 1944. Trompa piccolo

3. **HERMANOS CONCIERTO**
Marcha cantata, Autor: Abel Moreno

4. **BERCELO**
Autor: Jacó de Noan

5. **ROMANCOS PEREZENA**
Marcha de procesión, Autor: Francisco Cano Riza

2ª parte

6. **LA VOZ DEL CANTO**
Marcha de procesión, Autor: Abel Moreno

7. **AVE MARIA ALSCHEBERT**
Sinfonía, María Teresa Caldeira, Sacopin soprano

8. **ROMANCOS PEREZENA**
Arrreglo: Jacó de Noan

9. **BERCELO**
Marcha de procesión, Autor: Abel Moreno

10. **BERCELO**
Marcha de procesión, Autor: José Vilas García

*Arrreglos y dirección: Carlos Aguado Aguado

ACTIVIDADES



Componentes de la Banda con el nuevo uniforme.

celebrado la comida anual de Navidad, la banda dio a conocer, públicamente, una adaptación del Himno de las Telecomunicaciones.

Desgraciadamente, Juan Martínez falleció súbitamente al año siguiente y, como consecuencia, la Banda de Música sufrió la desaparición de su Director, su Fundador y parte del alma musical de la propia Banda.

No obstante, después de un pequeño periodo de dudas, la Banda de nuevo retomó aliento y de la mano de su presidente, Juan Antonio Fernández Gallego, con la Vice-Presidenta, Eva Ortiz, el secretario, Vicente Moscardó y del resto de la Junta Directiva consiguieron la colaboración de otro entusiasta de la música y de las Bandas, Carlos Aguado Aguado, músico de probada calidad, procedente del pueblo de Alginet (Valencia). En la actualidad compagina su actividad de Director de la Banda de Música de Correos y Telégrafos con la Unidad de Música de la Guardia Real, y con la dirección de la Banda Municipal de Música de Cebrenros (Ávila).

La Asociación de Amigos del Telégrafo mantiene una gran relación y colaboración con la Banda de Música, es nuestro interés que la misma, una

de las mejores Bandas de España, sea mirada con orgullo por todos los compañeros y además por todos los españoles, trataremos por todos los medios a nuestro alcance de darla a conocer y de participar con ella en todos los proyectos que puedan significar la superación de la misma, así como la posible promoción de algún CD, con interpretaciones musicales en la que todos nos sintamos representados.



La Banda en la XLI Feria del Sello.

COLABORACIONES



Santiago, patrono de los telegrafistas (su presencia en mi vida)

José M. Novillo Fertrell*



El autor, telegrafista y peregrino, es miembro de la Asociación de Amigos de los Caminos de Madrid y de Santiago. Ha recorrido, en 20 años, sólo 21 Caminos de Santiago durante 300 días de paseo. (N. de la R.).

Introducción. Unos Kdos. telegrafistas me invitan a escribir unas líneas para la revista "TELEGRAFISTAS.COM" de la Asociación de Amigos del Telégrafo sobre Santiago, patrono de los telegrafistas, y lo hago con mucho gusto ya que el patronazgo del Apóstol ha estado presente con continuidad en mi vida: viví mi infancia y juventud en Almendralejo, de donde es patrono, soy telegrafista y he peregrinado a Santiago de Compostela en repetidas ocasiones, en 1965 en medios motorizados y desde hace una veintena de años a pie haciendo el Camino de Santiago con Encarnación. Uniré en este artículo un poco de historia de los patronazgos de Santiago de España, de los telegrafistas y de Almendralejo a su iconografía. Desde estas líneas invito a los compañeros telegrafistas a que peregrinen a Santiago de Compostela haciendo el Camino de Santiago durante este Año Santo.

Sobre Santiago. Sabemos que Santiago y su hermano Juan fueron de los principales discípulos de Jesucristo, hijos de Zebedeo y Salomé; fueron enérgicos en la defensa de la nueva religión por lo que recibieron el sobrenombre de Boanerges, Hijos del Trueno, y los Evangelios los sitúan en la escena de la Transfiguración y en la Oración del Huerto de Getsemaní, entre otras. Santiago fue decapitado por orden del Rey Herodes Agripa en Cesarea, según consta en los Hechos de los Apóstoles. También de los Hechos de los Apóstoles se infiere que después de la muerte de Jesús, los discípulos se dispersaron por distintas partes del mundo para convertir a la nueva religión sin especificar quién fue a cada parte.

La tradición, no apoyada por documentación pero sí fuertemente por los pueblos, reivindica que Mateo fue a Etiopía, Tomás a la India, Judas a Persia, Simón a la India, Bartolomé a Armenia y Santiago a España donde convirtió a algunos hispanos al cristianismo y fue recompensado por la visita de la Virgen María en Zaragoza. Los testimonios más antiguos de la predicación de Santiago en España se encuentran, entre otras fuentes, en: Dídimo el Ciego en el siglo IV; en la traducción latina de los catálogos grecobizantinos de los apóstoles del siglo V y VI; Beda el Venerable, muerto en 735, recoge los lugares donde predicaron los Apóstoles y dice "Jacobus Hispaniam"; San Aldhelmo de Malmesbury, siglo VII, en un poema destinado a Santiago "Primitius Hispanas convertit dogmote gentes". Sin embargo, también hay textos de esas épocas que no citan la predicación de Santiago en España e, incluso, en los que se niega.

Posteriormente nació la leyenda en Europa que, tras su martirio, su cuerpo fue trasladado por mar desde Jaffa a Iría Flavia y por tierra a Santiago donde fue enterrado alrededor del año 44 d.C. Casi ocho siglos después, sobre el 813, se descubrió su cuerpo y el de

* Novillo, telegrafista empedernido, a lo largo de su vida profesional en esta casa ha desempeñado algunas tareas de responsabilidad:

Ingeniero Superior de Telecomunicación en diversos puestos de explotación en los Servicios Técnicos de Telégrafos (Transmisión, Telex, etc.).

Director de la Escuela (1982).

Subdirector de Obras e Instalaciones (1983/1985).

Subdirector de Explotación de Correos (1986/1987).

Subdirector de Cifras y Comunicaciones del Ministerio de AA.EE. (1988/2005).

sus discípulos Atanasio y Teodoro. Que, descendiendo del cielo, asumió el liderazgo de los cristianos en su lucha con los musulmanes que habían invadido España y, en la legendaria Batalla de Clavijo, en 844, fue visto por los cristianos cabalgando sobre un caballo blanco blandiendo una espada y matando a los moros. Con su estandarte y en su caballo blanco, siguiéndolo los cristianos, reconquistaron España, terminando en 1492, y desde ese momento los acompañó en la conquista de las Américas.

Patronazgo del Apóstol de España. El patronazgo de Santiago de España está apoyado en los hechos narrados que se concatenan y refuerzan entre sí, y aunque no es posible precisar el origen del culto de Santiago en Compostela desde luego está unido al descubrimiento de la tumba del Apóstol, que trajo consigo, además del liderato indicado, una corriente de peregrinos de toda Europa que hizo, de esta ciudad, uno de los tres lugares de peregrinación más importantes del cristianismo, junto a Jerusalén y Roma, marcando el Camino de Santiago, esa ruta milenaria que en España discurre entre los Pirineos y Compostela. Sobre este descubrimiento, escribe Claudio Sánchez-Albornoz en su "España. Un enigma histórico" que: "la realidad de la presencia del cuerpo de Santiago en Compostela no habría producido resultados de mayor relieve histórico que los provocados por la fe clara, firme, profunda y exaltada que tuvieron los españoles y europeos durante muchos siglos, en la milagrosa arribada de los restos apostólicos a tierras de Galicia... Poco importa que el sepulcro compostelano sea o no el sepulcro del Apóstol. Si allí hubieran yacido en verdad los restos de Santiago y la cristianidad lo hubiera ignorado, la fecundidad histórica de tamaña reliquia habría sido nula".

Fue el Beato de Liébana, quien también alude a la evangelización de España por Santiago en su Comentario sobre el Apocalipsis, que redactó antes del 783 (antes del descubrimiento de la tumba), y en el que incluye un himno litúrgico al rey Mauregato, en él se dice de Santiago: "¡Oh, Apóstol dignísimo y santísimo, cabeza reluciente y dorada de España, defensor poderoso y patrono especialísimo!". A Santiago invocaron para que diese su patrocinio y celestial auxilio en las empresas bélicas contra los musulmanes durante la Reconquista, como se puede ver en el Cronicón Iriense en que consta esta invocación por Ramón II en la batallas de Simancas y Alhándega, en 939, y se creó la leyenda Mils Christi derivada de los Comentarios citados. Se pueden destacar otros testimonios de este

patrocinio, como: en el Poema del Cid se dice "Los moros invocan a Mahoma y los cristianos a Santiago"; los Reyes Católicos dirán al Apóstol "Luz e Patrón de las Españas..."; Cervantes dice por boca de don Quijote "y pidió que quitasen otro lienzo, debajo del cual se descubrió la imagen del Patrón de las Españas, a caballo, la espada ensangrentada, atropellando a moros y pisando cabezas; y en viéndola, dijo: Este sí que es caballero y de las escuadras de Cristo; éste se llama San Diego Matamoros".

Este patronazgo ha sido acompañado con Santa Teresa de Jesús, como copatrona, en dos cortos periodos. En el siglo XVII, entre 1617 y 1630, nombrada por Pablo V y anulado el nombramiento por Urbano VIII con una curiosa historia entre quienes apoyaban y los que estaban en contra con la publicación del "Memorial por el patronato de Santiago" de Francisco de Quevedo en 1628, y en el siglo XIX, entre 1812 y 1814, nombrada por las Cortes de Cádiz y anulado el nombramiento por Fernando VII.

Patronazgos del Apóstol de los telegrafistas y de Almedralejo. La institución del patronazgo de los telegrafistas se hizo oficialmente por O. M. de 25 de julio de 1944. En su parte expositiva se dice que "este año jubilar es la fecha más apropiada para respaldar, con fórmula oficial, lo que desde hace años viene siendo el sentir privado y oficioso de la Corporación Telegráfica hacia el excelso Apóstol Santiago". En la dispositiva, con artículo único: "a partir de la publicación de la presente Orden, que-

COLABORACIONES



Imagen de Santiago en la capilla del Palacio de Comunicaciones.



Antigua capilla del Palacio de Comunicaciones.

COLABORACIONES



Imagen de Santiago (caballero).

dan colocados los Cuerpos de Telecomunicación, dependientes de este Ministerio, bajo el patrocinio del Apóstol Santiago, excelso y glorioso Patrón de España”.

Antes de este nombramiento oficial ya había una clara devoción al Apóstol en la corporación telegráfica paralela a la que así mismo había a la Virgen del Pilar en la corporación postal, en algunos periodos constituidas en una sola corporación. De ello hay testimonios sobre la creación de estas hermandades por el 1915, unas veces separadas y otras juntas con la denominación de Hermandad de Nuestra Señora de la Virgen del Pilar y Santiago Apóstol. La importancia de la celebración de la festividad de Santiago por los telegrafistas quedan numerosos testimonios, como por ejemplo la noticia en el periódico ABC del domingo 26 de julio de 1959, donde se reseña que tuvo lugar con una misa en el templo de San Jerónimo el Real a la que asisten el Subsecretario del ministerio de Gobernación, representando al Ministro, el Director General de Correos y Telecomunicación, jefes principales de Correos y Telégrafos, funcionarios y miembros de la Hermandad de Santiago Apóstol.

Otro testimonio de ambas devociones en las corporaciones postales y telegráficas se evidenciaba en el altar de la capilla del Palacio de Comunicaciones de Madrid en el que estaban las imágenes de la Virgen del Pilar, Santiago y el Arcángel San Gabriel. Actualmente estas imágenes se encuentran en la Parroquia de San Gregorio Magno de Madrid ya que la capilla ha desaparecido, transformándola para otros usos, con las nuevas obras que se realizan en dicho Palacio por el Ayuntamiento de Madrid para adaptarlo como sede. Ya en 1983, el entonces Subdirector G. de Telecomunicación propuso que se quitase esta Capilla pero, en aquel momento, no se aceptó aquella propuesta por el Secretario General de Correos y Telecomunicación, Antonio María Rivero Cornelio q.e.p.d., y el Subdirector G. de Obras e Instalaciones, que desempeñaba el autor de este artículo.

Mérida y su extenso término en el que se incluía lo que sería Almendralejo fue conquistada por Alfonso IX en 1230 y firmó su cesión a la iglesia de Santiago de Compostela en Cáceres el 9 de junio, cuando se dirigía a aquella ciudad. Posteriormente esta cesión quedó dividida en mitades entre dicha iglesia y la orden de Santiago y ya como núcleo de población está

citada en crónicas a partir de ese siglo XIII y en el Libro de Montería de Alfonso XI. La fecha en que se construyó la ermita de Santiago en Almendralejo es incierta y se supone que fue análoga a la de Nuestra Señora de la Piedad a principios del siglo XVI. Sobre ella hay constancia de que “por ser el patrono de esta ermita el Ayuntamiento desde tiempo inmemorial, asistía en corporación a la misa de la festividad del Apóstol y costeaba las reparaciones necesarias” y, así en 1822 se pagaban 1.100 reales por recorrer el tejado y levantar dos postes en la capilla mayor.

Iconografía de Santiago. Los hechos, leyendas y tradiciones sobre el Apóstol han hecho que se represente con una u otra de sus características y, no siendo exhaustivo, se van a detallar algunas de las imágenes representativas.

Con el conjunto de los Apóstoles y particularmente como Apóstol de Cristo. En el primer caso, la figura de Santiago no se distingue de las que corresponden a los otros Apóstoles aunque sí cuando se representa la escena de la Transfiguración ya que es el de mediana edad, figurando como mayor Pedro y como joven Juan. En solitario se le representa de pie con túnica y manto y sosteniendo en la mano izquierda los Evangelios o un pergamino con el mandato de evangelización de España, esta imagen también se representa sedente, sosteniendo el báculo con su mano derecha y el pergamino en la izquierda.

En escenas de su vida, martirio y traslatio. Para la primera se representa en la propia escena de la decapitación y con la cabeza separada del tronco y en la traslatio, traslación, se le representa en la barca que trajo su cuerpo a Iria Flavia o hasta en la carreta que lo transportó a Compostela.

Santiago peregrino. En esta iconografía se le representa con los atributos de viaje característicos de los peregrinos a Compostela: bordón, calabaza, sombrero, manto, escarcela y concha de vieira. Es de las iconografías más antiguas y con este atuendo se representó en la iglesia de Santa Marta de Tera en el siglo X. Curiosamente con atuendo de peregrino se representó a Cristo en la escena de Emaús en el monasterio de Santo Domingo de Silos.

Santiago caballero. Esta iconografía aparece en el siglo XIII y en ella se le ve montado en caballo blanco blandiendo una espada y con vencidos, o no, a los pies del caballo.

Ellas fueron doblemente adelantadas

Alejandro Fernández Pombo

COLABORACIONES



Creo que es un gran acierto de la Asociación de Amigos del Telégrafo estas veladas que, de vez en cuando, se organizan para guardar la memoria de los que faltan, acoger solemnemente a los que ingresan y recordar todo el historial técnico, laboral y sobre todo humano de los y de las telegrafistas.

En estas veladas una parte importante es la que se dedica al arte, cualquiera que sea su forma, en que han destacado algunas de las telegrafistas en activo o jubiladas. Ha habido sesiones que se han convertido en verdaderas exposiciones de pinturas, dibujos o fotografías dignos de ser conocidos por todos. La última velada estuvo dedicada a las telegrafistas poetas, algunas autoras de libros publicados, incluso agotados, y otras que, si no han publicado sus poemarios, merecerían haberlo hecho.

Al oírlas pensaba que era una hermosa realidad que tales versos, en los que se jugaba con acierto con las palabras adecuadas, estaban escritos por personas que tenían la obligación de suprimir muchos vocablos y emplear un lenguaje en el que no se buscaba la rima o el encanto de una frase sino que sólo se admitían las palabras indispensables, no se contaban por sílabas ni se medían por acentos, se negaba la existencia de partículas de enlace y se pasaban por un tamiz los adjetivos.

Además, en esta ocasión, quiero también mostrar mi admiración y gratitud a las telegrafistas espa-

ñolas (y supongo que las de otros países de cultura paralela) porque fueron doblemente avanzadas del cambio social de la mujer al ser las manejadoras de un invento que abrió el camino de la era de la técnica, y por la incorporación de la mujer al trabajo fuera de casa, más allá de las tareas agrícolas, de las labores de servicio doméstico o de las limpiezas de locales públicos. Su gran conquista en estas novedades, fue cuando consiguieron que se les permitiese hacer este trabajo aun en horarios nocturnos.



Nuestras compañeras Avelina y Cristina a finales de los sesenta.

COLABORACIONES



Carmen en Barcelona con el "Baudot" a finales de los cincuenta.

Le hemos oído contar al Presidente de los Amigos del Telégrafo aquel incidente, que es todo un símbolo, de las jóvenes telegrafistas que regresaban una noche de su trabajo y fueron interrogadas por la policía porque a la autoridad callejera le parecía extraño y sospechoso la presencia de dos jóvenes, "a esas horas", en la vía pública.

Todavía años después, en un tiempo que mi veteranía recuerda, las alumnas de la Escuela de Periodismo eran una minoría reducidísima y más aún lo era su presencia en los grandes diarios; comentábamos con asombro que "ABC" o el "Ya" incorporasen a su plantilla la primera mujer, eso sí para el trabajo de día, claro, ya que en los periódicos de la mañana que se hacían por la noche éste era más "peligroso". Era, en fin un tiempo en que las universitarias llenaban las aulas de Filosofía y Letras o de Farmacia, pero no las otras.

Pues bien, para entonces ya había muchas mujeres, con frecuencia hijas o hermanas de los telegrafistas, manejando aquellos sencillos pero

complicados aparatitos que derrotaban a las distancias y al tiempo.

Quiero así mismo recordar que aquella actitud de la mujer tan loable, tenía mucho más mérito cuando se daba fuera de las grandes ciudades. Quiero referirme a los pueblos que eran suficientemente grandes como para tener una oficina de telégrafos y lo bastante pequeños para que esa oficina estuviera solamente a cargo de un jefe de Telégrafos, generalmente un varón, y un auxiliar que a veces era una mujer, como en mi pueblo. Una mujer joven, como Amelia en este caso, que llegaba a un pueblo que le era totalmente extraño, y sin tener una compañera, como era el caso de las maestras forasteras que siempre tenían otra acogida más humana y profesional.

Rindo homenaje a esas jóvenes telegrafistas, cuando en su flamante destino, envueltas en la natural reserva y el obligado secreto, iban conociendo al pueblo a través de los mensajes que despachaban o que recibían, con todo aquello importante del o para el exterior que estuviese relacionado con el pueblo o con alguno de sus habitantes. Incluso si era necesario y se advertía la urgencia había momentos que tenía que suplir al repartidor de telegramas y ser ella la que entregase el mensaje. Entre unas cosas y otras así nos fue conociendo a muchos y sin salirse de sus compromisos profesionales se fue asociando a nuestras penas —problemas familiares, enfermedades y fallecimientos— y nuestras alegrías —colocaciones, triunfos estudiantiles o profesionales, trances familiares...— y a la vez ganando el afecto y la amistad de todos.



Auxiliares femeninas año 1917 (Madrid).

El Colegio de Huérfanos

Sebastián Olivé

Desamparo histórico

Cuando los avances sociales fueron haciéndose visibles en España, la Seguridad Social se encargó de cubrir algunas de las necesidades que, en otras épocas, tenían que satisfacerse por la agrupación voluntaria de las personas interesadas. Probablemente los telegrafistas de las últimas convocatorias tengan difusos recuerdos de los "sellos del Colegio de Huérfanos" que, si estuvieron destinados en oficinas pequeñas o en las ventanillas de admisión de telegramas en las grandes, quizá tuvieron que porfiar con los expedidores para que los aceptaran como voluntario recargo en el precio de sus telegramas.

Pero aquel "Colegio de Huérfanos" que para ellos era una cosa lejana y, quizá también, anticuada, había sido el afán de otros compañeros que, durante bastantes años, lucharon para conseguir que se constituyera. Aquellos sellos poco atractivos tenían detrás una larga historia.

El Cuerpo de Telégrafos nació en los albores de la moderna Administración del Estado y todos los telegrafistas ingresaban aprobando una "oposición" y su puesto era ya "de Real nombramiento", con derecho a una pensión de jubilación, pero si morían con pocos años de servicio, lo que era bastante frecuente, sus herederos no recibían ninguna ayuda. Para tratar de remediarlo, la Revista

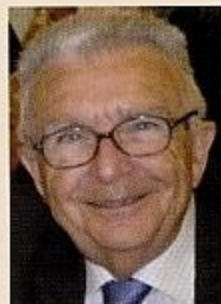
de Telégrafos de 1860 se lamentaba del estado de necesidad en que quedaban los deudos del compañero y animaba a la constitución de un montepío, pero la iniciativa no llegó a concretarse.

Los "montepíos", muy de actualidad en aquella época, eran "depósitos de dinero, formados ordinariamente de los descuentos hechos a los individuos de un cuerpo, o de otras contribuciones de los mismos, para socorrer a sus viudas y huérfanos", constituidos, privadamente, por un grupo concreto de funcionarios.

Por eso la sensación de que existía una necesidad que había que cubrir, y la convicción que debería hacerse de una forma reglamentada, impulsaron a algunos compañeros a presentar un "Proyecto de Asociación para socorrer a las familias de los que fallezcan en el Cuerpo". Este Proyecto cristalizó inmediatamente en la "Asociación de Socorros mutuos de Telégrafos", donde los asociados participaban voluntariamente con una cuota, a base de módulos, que podían ajustar a sus posibilidades.

La Asociación no tenía otros ingresos que los procedentes de las cuotas de los asociados pero, después de pasar unos años malos, llegó a tener fondos para pensar "en invertir alguna suma en valores cotizables" y para ello, en 1888, se creó una "Caja de Ahorros y Préstamos del Cuerpo de Telégrafos" que, aunque nacida en la Asociación, funcionaba

HISTORIAS DE TELÉGRAFOS



Reproducimos una nueva entrega de nuestro Presidente, Sebastián Olivé que, de nuevo, intenta reflejar de una forma desenfadada la historia de la telegrafía a través de los personajes y circunstancias que la hicieron posible, en este caso el Colegio de Huérfanos.



HISTORIAS DE TELÉGRAFOS

independientemente. La actividad principal de la Caja eran los préstamos, en buenas condiciones, a los compañeros.

La idea de un Colegio para "los huérfanos de los telegrafistas españoles"

En Julio de 1897 el periódico profesional "Electrón" publicó un artículo-editorial-reflexión titulado: "Para los huérfanos de los telegrafistas españoles" donde invitaba a sus lectores a que le enviaran propuestas, dando de plazo hasta el 20 de Agosto (con lo que parecía señalar la urgencia que le merecía el tema).

Hubo escritos de adhesión a la idea, pero sin despertar mucho entusiasmo. En 1900 volvió sobre el tema, con una carta, el telegrafista, José M^o Giles Jiménez, encargado de la Oficina de Cortegana, en Huelva, y, además, después de pedir información a varios Colegios de Huérfanos Militares, se atrevió a redactar un abrumador "Reglamento Orgánico del Colegio de Huérfanos de Telégrafos", con 261 artículos. La revista "Electrón" lo publicó íntegro, pero no parece que el esfuerzo fructificara. Pero, aunque no se produjera la puesta en marcha del Colegio de Huérfanos, puede decirse que, a partir del trabajo de José M^o Giles, la idea de la creación del colegio estaría ya presente en las reivindicaciones de los telegrafistas.

Quizá una primera ocasión favorable se presentó en 1904 cuando se creó la Asociación Benéfica de Empleados de Telégrafos, que recibiría los ingresos del "premio" por la venta de sellos para el reintegro de telegramas. Ello suponía una fuente de ingresos independiente de las cuotas de los socios y, además, era una fuente segura y, en aquellas fechas, de rendimiento creciente.

Sin embargo la "Benéfica" no tomó como suya la puesta en marcha de un Colegio de huérfanos y sólo iban apareciendo artículos en las revistas profesionales. En 1915 la Junta Consultiva del Cuerpo, con "la aquiescencia, beneplácito y excelente consejo del Director general", nombró una comisión, presidida por el Jefe de Centro de Madrid, con múltiples tareas (redacción de estatutos, búsqueda de fuentes de ingresos de toda clase, gestión de subvenciones, recaudación y administración de fondos, examen de locales ofrecidos) y compuesta por telegrafistas que ocupaban altos puestos.

El Director general que impulsó aquellas primeras gestiones fue Emilio Ortuño, que se implicó tan personalmente en la creación de los Colegios de Huérfanos de Telégrafos y de Correos que dejó, en su testamento, sendos legados para cada uno de ambos Colegios. Para recordarlo y agradecerlo, un busto de mármol blanco de su persona figura en el Musco Postal y Telegráfico.

En aquella fecha se recibió, y se estaba estudiando, la oferta del Ayuntamiento de Aranjuez que cedía un edificio para que instalaran allí el futuro Colegio, aunque finalmente retiraron la proposición. También, por gestión del telegrafista de Villaviciosa de Odón, se recibió la oferta del castillo de dicha localidad.

Primeros intentos serios

Cuando puede hablarse en serio de la puesta en marcha de un Colegio de Huérfanos para hijos de telegrafistas es a partir de la fecha de la Real Orden de 18 de Marzo de 1921, que aprueba su creación.

El texto de la R. O. no concreta mucho, pero ordena que el Director general nombre a un funcionario



Busto de mármol de Emilio Ortuño.

HISTORIAS DE TELÉGRAFOS

que, "bajo sus inmediatas órdenes", se constituya en el Gerente del "Colegio de Huérfanos del Cuerpo de Telégrafos" que se haga cargo de los fondos recaudados hasta el momento y se ponga a buscar terrenos y edificios para ubicar el Colegio y a redactar los reglamentos que hagan posible su rápida puesta en marcha.

La implicación del Director general, conde de Colomby, en el tema se demuestra en que de forma inmediata, incluso antes de que la R. O. fuera publicada en la Gazeta, nombró a Miguel de Lara para el cargo de Gerente.



Miguel Lara.

También éste demostró que estaba ansioso de ponerse en marcha porque en el mismo escrito de acuse de recibo del nombramiento solicitaba del Director general su intercesión ante los herederos de la Marquesa de la Vega del Pozo para que cedieran un edificio existente en Guadalajara como sede para el Colegio. El 15 de Abril "El Telegrafo Español" ya publicaba una fotografía del edificio-palacio y daba cuenta de las gestiones múltiples que se estaban haciendo para conseguirlo.

El Gerente redactó una carta-circular para los compañeros pidiendo su colaboración. Decía en

la misma que el capital que se había conseguido reunir por iniciativa de los voluntarios, que habían apoyado la idea del Colegio de Huérfanos desde hacía años, era de unas 60.000 pesetas. Hablaba de muchos ofrecimientos de donativos y ponía el ejemplo, con los nombres y apellidos, de los compañeros que ya se habían adelantado, proponía una cuota del uno por mil del sueldo y decía que el Director general propondría al gobierno la asignación en el Presupuesto de 100.000 pesetas de subvención. Sugirió la posibilidad de realizar una rifa mensual, dando cuenta de los premios que podrían darse.

El cuidado de los huérfanos se inició sin esperar el colegio propio y con los gastos sufragados ya, con las cuotas de los socios. Al iniciarse el curso, el 8 de Septiembre de 1921, se realizó un acto solemne de "inauguración de la Sección de niñas del Colegio de Huérfanos" con las 20 niñas que se alojaron en el Colegio de las Hermanas Concepcionistas de El Escorial. En las mismas fechas también se escolarizaron 26 niños en el Colegio de los Escolapios de Alcalá de Henares. Por cada escolar se abonaban cinco pesetas diarias.

Los Estatutos del Colegio fueron aprobados por el Ministro el 11 de Enero de 1922 y establecían que la máxima responsabilidad residía en el Consejo de Administración, que, presidido por el Director general, como Presidente nato, estaba compuesto por diez delegados elegidos por los socios dentro de las diferentes clases y categorías del personal: técnicos, auxiliares, celadores y repartidores.

El artículo 11º fijaba las tarifas mensuales entre las diez pesetas, que tenían que cotizar los que cobraran 12.000 pesetas anuales, y las dos pesetas que era la cuota de los que cobraran 2.000 pesetas o menos.

HISTORIAS DE TELÉGRAFOS



La creación del “Colegio de Huérfanos de Telégrafos”

Cumpliendo los Estatutos, el Consejo de Administración redactó el Proyecto de Reglamento, en Abril de 1922.

Todo estaba en marcha, pero el colegio, como tal, no existía. Finalmente, en el mes de Julio, la Gerencia del Colegio anunciaba que se había adquirido la finca “El Quinto” al Duque de Valencia por 310.000 pesetas, de las cuales se entregaron 210.000 en el acto de la firma de la escritura y se aplazaron 100.000 para ser pagadas en dos anualidades.

La finca estaba situada entre los términos municipales de Canillas y Hortaleza, a diez kilómetros de la plaza de Cibeles y tenía una extensión de 63 hectáreas. Para que la finca pudiera alojar a un colegio-residencia se necesitaba adaptar los edificios. Esto suponía un coste y se necesitaba un tiempo para tenerlo a punto.

En el mes de Septiembre se celebró una Asamblea general, con delegados de varias provincias, donde se aprobó, tras muchas discusiones, el proyecto de Reglamento sin modificar su contenido.

En Abril de 1923 se convocó un concurso para elegir profesores y el personal que se necesitaría para poner en marcha el Colegio. Pero los nombramientos no se hicieron efectivos, seguramente por la inestabilidad de los gobiernos de ese año y, a pesar de ello, en el mes de Julio los niños que estaban en el colegio de los Maristas de Alcalá se trasladaron al edificio de “El Quinto”. Se nombró un Administrador de la finca, pero los niños estuvieron varios meses sin ningún personal docente y con una deficiente asistencia. Lo que provocó severas críticas en las revistas profesionales”.

En el mes de Abril se celebró una Junta general en la que se decidió que se construyera un edificio de nueva planta (no un piso sobre la construcción existente) para albergar a las niñas que seguían estando en el Colegio de Religiosas Concepcionistas en San Lorenzo de El Escorial.

30.10.1922

EL MILAGRO DE LA COOPERACIÓN

Una residencia ducal convertida en orfanato

Pequeños detalles con legítimos y relevantes motivos, especialmente de carácter humanitario, han permitido al Consejo de Administración del Colegio de Huérfanos de Telégrafos, la compra de una finca en el barrio de Canillas, a diez kilómetros de la plaza de Cibeles, para convertir en un colegio-residencia. La finca, que tiene una extensión de 63 hectáreas, se adquirió por 310.000 pesetas, de las cuales se entregaron 210.000 en el acto de la firma de la escritura y se aplazaron 100.000 para ser pagadas en dos anualidades.

La finca estaba situada entre los términos municipales de Canillas y Hortaleza, a diez kilómetros de la plaza de Cibeles y tenía una extensión de 63 hectáreas. Para que la finca pudiera alojar a un colegio-residencia se necesitaba adaptar los edificios. Esto suponía un coste y se necesitaba un tiempo para tenerlo a punto.

En el mes de Septiembre se celebró una Asamblea general, con delegados de varias provincias, donde se aprobó, tras muchas discusiones, el proyecto de Reglamento sin modificar su contenido.

En Abril de 1923 se convocó un concurso para elegir profesores y el personal que se necesitaría para poner en marcha el Colegio. Pero los nombramientos no se hicieron efectivos, seguramente por la inestabilidad de los gobiernos de ese año y, a pesar de ello, en el mes de Julio los niños que estaban en el colegio de los Maristas de Alcalá se trasladaron al edificio de “El Quinto”. Se nombró un Administrador de la finca, pero los niños estuvieron varios meses sin ningún personal docente y con una deficiente asistencia. Lo que provocó severas críticas en las revistas profesionales”.

En el mes de Abril se celebró una Junta general en la que se decidió que se construyera un edificio de nueva planta (no un piso sobre la construcción existente) para albergar a las niñas que seguían estando en el Colegio de Religiosas Concepcionistas en San Lorenzo de El Escorial.

(De todos modos, el nuevo edificio tardó algunos años en estar disponible, porque en 1928 las niñas estaban en el internado que las Hermanas de San Vicente de Paúl tenían en Madrid, en la calle de la Santísima Trinidad número 3).

Trabajos para sostenerlo

El 31 de Diciembre de 1925 los socios del Colegio de Huérfanos eran 5376. Las cuotas ya suponían una cantidad apreciable pero los primeros datos reales que se tenían del funcionamiento del Colegio hacían pensar que quizá no serían suficientes para conseguir un desahogado desarrollo. En 1927 lo recaudado por las cuotas fueron 193.156 pesetas y los gastos globales del Colegio fueron 222.776 pesetas.

Por ello, se trabajó para obtener otros ingresos. Desde el primer momento se había esperado una subvención del Estado. Inicialmente se recibieron 27.000 pesetas. En 1924 se solicitó al Director general Sr. Tafur, en su primera visita al Colegio, que se elevara hasta 100.000, pero en 1927 la cantidad inicial no había variado.

comisiones, etc. El empleo de estos sellos se fue generalizando de tal modo que durante 1925 se recaudaron con ellos 13.195,20 pesetas.

Dado el éxito obtenido con el "sello-cupón", una Real Orden de 30 de Octubre de 1926 autorizaba al "Colegio de Huérfanos de Telégrafos para efectuar por su cuenta tiradas de sellos diversos" que puedan ser adheridos a los despachos y documentos telegráficos de modo voluntario. Se imponía la condición de que los sellos tuvieran tamaños y colores distintos a los sellos oficiales y, curiosamente, que se empleara "el color azul eléctrico, emblema de la Corporación, para el de menor valor".

En 1927 se editaron dos valores, de 10 céntimos (de color azul eléctrico, como mandaba la R. O.) y de 5 pesetas. Parece que esta edición tuvo también mucho éxito puesto que en las cuentas de 1927 los ingresos por los sellos importaron 35.760 pesetas. Los sellos fueron un recurso que se siguió utilizando durante toda la vida del Colegio y hay una abundante colección que lo testifica.

Otro sistema para obtener ingresos fue la organización de festivales. Aprovechando la buena disposición de los telegrafistas famosos en el campo teatral, se celebraron representaciones de comedias y zarzuelas en múltiples ocasiones.

La consolidación

Probablemente en 1927 puede considerarse que el Colegio de Huérfanos de Telégrafos ya estaba totalmente consolidado. El libro "Los colegios de huérfanos en España" escrito por Luis Abad, que era telegrafista, licenciado en filosofía y profesor del Colegio, da muchos datos de 1927 que permiten considerar al Colegio definitivamente asentado.

HISTORIAS DE TELÉGRAFOS



Sellos cupón.



Sello cupón de 10 céntimos.

En 1922 habían ideado un "sello-cupón", de 10 céntimos, que los telegrafistas adjuntaban, voluntariamente, a los volantes que empleaban para solicitar permisos, cambios de guardia, traslados,

HISTORIAS DE TELÉGRAFOS



En la finca "El Quinto" se acogían 75 niños, mientras que las niñas, que estaban en el internado en Madrid, eran 40.

El libro de Luis Abad, describe detalladamente las prestaciones y equipamientos del Colegio en 1923. Había 8 profesores y un médico, todos ellos funcionarios del Cuerpo. Siete profesores eran Licenciados, cuatro en Ciencias y tres en Filosofía y Letras. Dos eran también maestros y, además, había un maestro encargado de la Primera enseñanza. En 1925 se establecieron en el Colegio los estudios de Bachillerato.

En los años anteriores se había promovido que los telegrafistas donaran libros para el Colegio. Y, con los libros donados, se consiguió formar una biblioteca que ya tenía 1500 volúmenes. Disponían de un campo de deportes y en alguna de las revistas profesionales pudo verse una fotografía de un equipo de fútbol del Colegio. También había una capilla donde se celebraba Misa los domingos y días festivos y Abad subraya las prácticas religiosas que se realizaban dirigidas por un sacerdote.



Patio interior del colegio.

El Colegio de Huérfanos y la República

La proclamación de la República tenía que influir en la marcha del Colegio de Huérfanos, como en todas las instituciones ligadas a la Administración. Se había convocado una Asamblea general para el 24 de Abril de 1931 pero, dada la situación confusa de los primeros días, no se celebró y se convocó nuevamente para el 20 de Mayo. La Asamblea designó un Consejo de Administración para que mantuviera la actividad del Colegio y preparara su adecuación a los nuevos tiempos que había traído la República.

El Consejo redactó nuevos estatutos y nuevo reglamento, que se aprobaron en una Asamblea celebrada en Agosto, en los que se incluían como orientaciones: "la enseñanza neutra, la coeducación, a autonomía docente de la Junta escolar, y la intervención de los alumnos en la vida de la Institución". Y se cambiaba el nombre del Colegio por el de "Hogar Telegráfico".



Taller para la enseñanza de mecánica.

Inmediatamente se iniciaron los concursos para la provisión del personal necesario, tanto el docente como el administrativo: 6 plazas de Licenciados o Doctores en Ciencia y Letras y 2 plazas de Maestros, 2 Médicos y 2 Practicantes y 5 Profesoras auxiliares.

El nuevo curso se inauguró solemnemente por el Director general y el acto sirvió para el relevo del profesorado y para dar la bienvenida a las niñas. El curso se inició con 96 niños y 37 niñas.

Empezaron las obras para complementar las instalaciones, especialmente se acabó de construir el nuevo pabellón para el alojamiento de las niñas, que se había aprobado anteriormente.

En 1932 "El Quinto" podía considerarse una realidad plenamente asentada. Así lo reflejaron la revista "Telégrafos", con un reportaje titulado "El Hogar Telegráfico" con fotografías de las instalaciones y, resultando la novedad, de grupos de alumnas y el telegrafista J. Pastor Williams, en "ELECTRON", publicando un artículo titulado "Una obra benéfica: el hogar telegráfico", con buenas fotografías de las instalaciones.

La guerra y la desaparición

La Guerra vendría a destrozar la magnífica realidad que ya era el Hogar Telegráfico. Unos días antes de que estallara, el 29 de Junio de 1936, en el teatro Fontalba de Madrid se celebró un festival en el que intervinieron, junto a primeras figuras de la zarzuela, alumnos del Colegio, y a los pocos días, el 6 de Julio, se celebró una fiesta en el propio Colegio, con asistencia del Ministro de Comunicaciones y su esposa, el Director general y otras personalidades. Por la crónica que le dedica la prensa sabemos que en aquel momento había en el Colegio 150 niños y 40 niñas y también el estupendo aspecto que presentaba la finca de "El Quinto".

La situación de Madrid a finales de 1936 hace difícil averiguar lo que pasó con el Colegio y los huérfanos. Por testimonio de algún residente se sabe que los alumnos del Colegio también fueron evacuados en Noviembre y que en 1937 había en el pueblo de Oliva, en la provincia de Valencia, una Colonia Escolar de Huérfanos de Telégrafos. Por otra parte, la única referencia en los periódicos era la constancia de la emisión de sellos voluntarios para el Hogar Telegráfico en 1937 y 1938.

También la Junta de Burgos se ocupó de los Huérfanos. En Enero de 1937 ordenó la unificación de las tres entidades benéficas de Telégrafos: la Asociación Benéfica, Auxilios Mutuos y Hogar Telegráfico, con un Consejo de administración común. En Agosto se constituyó el Consejo de Administración y se asignó al Colegio un capital de 118.000 pesetas. Y se empezaron a pagar pensiones a los huérfanos. También se emitieron sellos voluntarios, aunque no se puso "Colegio de Huérfanos" ni "Hogar Telegráfico" sino "Huérfanos del Cuerpo de Telégrafos".

HISTORIAS DE TELÉGRAFOS



Económicamente el Hogar también marchaba sin demasiados problemas. Los ingresos principales seguían siendo las cuotas y los sellos.

HISTORIAS DE TELÉGRAFOS

No es fácil seguir la pista a la evolución de la marcha del Colegio al acabar la guerra. No hubo Diario Oficial de Telégrafos hasta Julio de 1944. Ni tampoco hubo revistas profesionales hasta Octubre de 1942, cuando apareció TELECOMUNICACION, que, por las características de la época, actuaba como órgano oficioso de la Dirección general.



En el primer número de la revista se ofrecía un premio de 150 pesetas "para aquel huérfano (hembra o varón) que, a la terminación del curso, haya obtenido en sus estudios mejores notas y haya observado mejor comportamiento". En el siguiente número se decía que el número de huérfanos era de 556.

Todas las referencias a los alumnos incluyen la ciudad en la que residen, incluso los de Madrid, pero no figura ninguna referencia al funcionamiento de Colegio. Sólo se menciona "El Quinto" en alguna partida de los balances. Cuando se dan premios o se celebra algún acto que se refiera a los huérfanos, suele hacerse en el Salón de actos del Palacio de Comunicaciones.

Todo lo cual induce a suponer que no llegó a funcionar el Colegio de "El Quinto" después de la

guerra, aunque no se encuentra ninguna referencia directa a ello hasta que, en 1945, se da la noticia de su arrendamiento a la Policía Armada que instaló allí su Academia.

El Colegio de Huérfanos virtual

De todas maneras, bajo el epígrafe "Colegio de Huérfanos" seguía subvencionándose la educación de los huérfanos de los telegrafistas. Al formar parte de la "Benéfica", el Colegio se encargaba de canalizar la ayuda a las familias de los huérfanos y no sólo de garantizar su enseñanza. Se había establecido una "escala" de ayudas en función del número de huérfanos que tuviera la familia y se daban una "pensión por subsistencia" y otra "pensión por escolaridad". El Colegio, como entidad separada, seguía teniendo su propia contabilidad y dentro de ella seguían siendo importantes los ingresos obtenidos por la venta de los sellos.

Para la enseñanza había dos modalidades de ayuda, la más corriente consistía en asignarles una pensión y los huérfanos seguían viviendo con la familia y acudiendo a los colegios escogidos por ella, y una segunda modalidad que permitía a algunos de los huérfanos seguir sus estudios, en régimen de internado, en colegios escogidos (siempre regidos por religiosos, como era obligado en la época).

De esta segunda modalidad tenemos una magnífica descripción en el artículo del antiguo alumno y querido compañero Ángel Álvarez López "El Colegio de Huérfanos de Telégrafos" en la WEB de Amigos del Telégrafo.

Esta actividad "virtual" del Colegio de Huérfanos de Telégrafos finalizó hacia 1970.

La noticia de la caída de Troya

La transmisión telegráfica más antigua de la historia

José Vicente Carretero

El pórtico de la literatura europea lo forman dos poemas atribuidos a Homero, la *Ilíada* y la *Odissea*. Cuenta la *Ilíada* un episodio de la guerra de Troya: Esta ciudad asiática situada junto al Helesponto fue conquistada por una coalición de los estados griegos; la guerra se inició porque el hermosísimo Paris, hijo del rey de Troya, había seducido y raptado a Helena, la esposa de Menelao, rey de Esparta. Los griegos, agraviados, organizaron una coalición de todos sus reinos y acaudillados por Agamenón, rey de Micenas, el más poderoso, se dirigieron a Troya que, tras resistir un largo asedio, acabó cayendo gracias al ardid del ingenioso Ulises, en manos de la confederación helena.

La vuelta de los héroes victoriosos ha dado lugar a todo un ciclo de la literatura griega cuya obra más conocida es la *Odissea*. A este ciclo pertenece también el tema de la muerte de Agamenón, inferida por su mujer Clitemnestra y su amante Egisto y la consecuente venganza del hijo de Agamenón, Orestes. Tal es el contenido de *La Orestía*, trilogía del poeta Esquilo, cuya primera obra es precisamente la titulada *Agamenón* y en la que figura el relato de la transmisión de esta noticia.

Pero, ¿cómo conocieron los griegos del continente la noticia de la rendición de Troya? Por medio de un telégrafo óptico que en una sola noche llevó la noticia desde Troya a Micenas. La reina Clitemnestra, ansiosa, aparentemente, de la llegada de su marido tanto tiempo ausente, pero, en verdad temerosa ante el posible descubrimiento de su adulterio, mantenía permanentemente un vigía en lo más elevado del palacio real de Micenas a la espera de las noticias troyanas. Era el último eslabón de una cadena de puestos de transmisión que asentados en las cimas más elevadas se encargarían de comunicar mediante hogueras que Troya había sido debelada.

La bella descripción de este telégrafo ígneo aparece metafóricamente a los ojos del poeta como una anténica posta de fuego en la que los lampadóforoi, los

corredores de antorchas, ora saltan sobre la espalda de las enfurecidas olas, ora cruzan presurosos las llanuras, portando siempre como testigo una afilada barba de fuego.

Las escalas, con sus puntos inicial y final, algunas de ellas no perfectamente identificadas, son las siguientes:

1. Monte Ida (Troya) - Monte Hermes (Isla de Lemnos).
2. Monte Hermes - Monte Athos (Península Calcídica).
3. Monte Athos - Monte Macisto (Isla de Eubea).
4. Monte Macisto - Mesapio (Norte de Beocia).
5. Mesapio - Monte Citerón (entre Beocia y Ática).
6. Monte Citerón - Monte Egiplancto (Isla de Egina).
7. Monte Egiplancto - Monte Aracneo (entre Argos y Epidauró).
8. Monte Aracneo - Micenas.

La distancia recorrida por el resplandor de las hogueras supera con creces los quinientos kilómetros, divisibles en dos tramos bien diferenciados: las tres primeras escalas son muy largas, mientras las restantes reducen sensiblemente su longitud. La razón es obvia, a partir de la isla de Eubea se entra en lo que para un griego de entonces era la Grecia propia, el mundo conocido y recorrido; lo otro era el mundo exterior, menos familiar aunque ya revelado por los colonizadores. La observación cartográfica pone de manifiesto la lógica del itinerario, que resulta el más corto posible, al aprovechar los extremos peninsulares y las islas que, a manera de cuentas de rosario, jalonan el mar Egeo, abreviando considerablemente un itinerario alternativo que fuera exclusivamente continental.

Esto es lo que nos cuenta el poeta Esquilo en su tragedia, pero ¿acaso no pudo ser así?

COLABORACIONES



Hefesto que desde el Ida nos mandó brillante llama.

Esquilo: *Agamenón*



COLABORACIONES



La importancia del morse en mi vida profesional

Juan Romera Sánchez

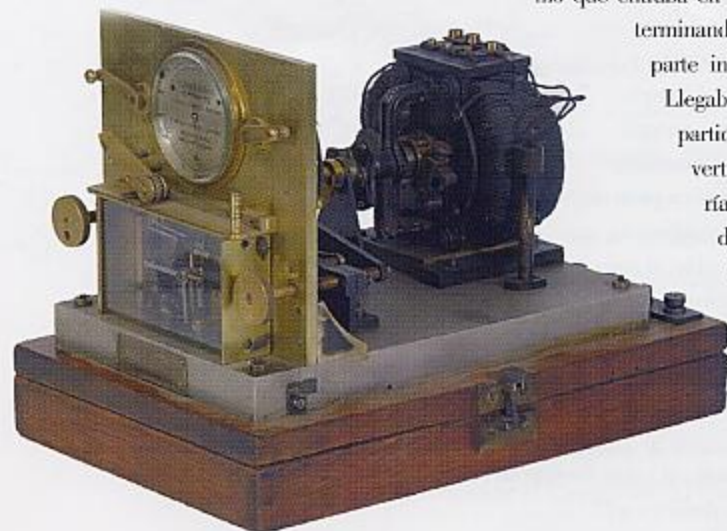
Cuando me acerco hoy a una oficina de Correos y Telégrafos me vienen a la memoria una serie de recuerdos que me hacen titubear, sobre si mi mente está cuerda o yo estoy en otro mundo con otras galaxias y sistema de vida diferentes, y eso que, con más de cuarenta años de servicios prestados a tan Beneméritos Cuerpos, he conocido desde épocas de vacas gordas, hasta épocas de crisis, tan perentorias como la de ponérsenos un tope en el teléfono o al fluido eléctrico. Pero quizás sea la parte económica la que menos importa en relación a la variación que yo he conocido y vivido. Siempre sostuve que los hijos de funcionarios -de cualquier ramo de la Administración estatal- habían dado óptimo funcionamiento ante aquellos otros procedentes de otros gremios no vinculantes con su profesión. Baso pues, mi parecer porque todo funcionario cree tener en sus descendientes un seguidor del oficio. La empresa a la que está sujeto, que ha sido erigida quizás bajo el sudor de su frente, de la que él y para él ha vivido, fue la preocupación permanente del patriarca, de sus ilusiones presentes y futuras. Algo tan íntimo que entraba en su yo más profundo

terminando por convertirse en parte integral de la misma.

Llegaba a tal extremo esa participación que se convertía en lo que llamaríamos "oficinitis", es decir: obsesión permanente por la oficina. Naturalmente aquellos funcionarios, dentro y fuera de la oficina, en casa y fuera de ella, en

la tertulia o donde estuvieren no tenían más "pali-que" que su tema, el de su oficio. El estafetero con los telegramas o el giro, el celador con la línea de su recorrido, el maestro con los problemas de los niños, el guardia civil con sus correrías, el bedel con el colegio, y así sucesivamente con otros muchos Cuerpos de la Administración estatal. El asunto estaba tan generalizado que gran parte de los funcionarios procedían de padres que habían practicado en casa tan loable costumbre y digo loable, porque a mi entender se iba introduciendo de una manera sencilla el funcionamiento del oficio del padre, de tal forma que el hijo, sin esfuerzo alguno, entraba en la dinámica de la profesión y luego conocería sobre el terreno cosas y casos con una óptica más cercana para su colocación.

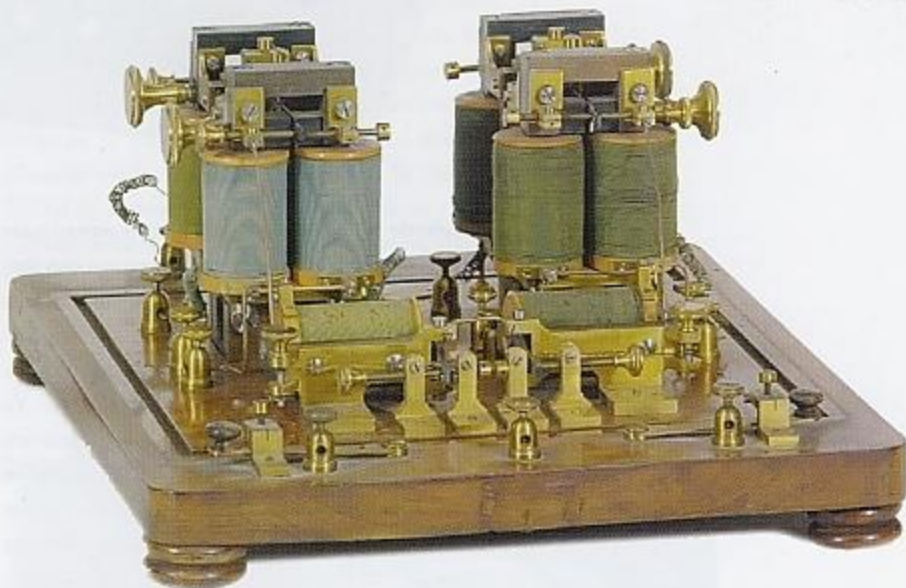
Naturalmente escribo con la experiencia propia del que ha vivido todo esto desde su infancia hasta su mayoría de edad, (padre y dos hijos telegrafistas en Puerto Lumbreras) y conozco numerosos casos similares; los Francos en Lorca (padre e hijo); los Medina en Molina (abuelo, padre e hijo); los Cánovas en Caravaca (padre e hijo); los Cayuelas en Totana (padre y dos hijos); los Domene en V-Rubio (padre e hijo), por citar alguno de los más próximos a mi entorno, pero así está llena la geografía nacional. Todos debemos en primicia a nuestros padres el deseo de ser telegrafistas porque en aquellas calendas los hijos no podíamos decidir nuestra futura profesión ya que estaba relacionada con la posibilidad económica de la casa. Bajo esas circunstancias y tiempos (finales de la década de los años 40) yo me inicié en el Morse. Mi padre desde su condición de Celador lo había aprendido en Mazarrón siendo Jefe de aquella Oficina don Juan Larrotcha Larrosa y lo manejaba con gran destreza y facilidad. Aprovechando que la Estación estaba clausurada, se llevó todos los elementos a casa y allí montó una oficina telegráfica para que yo me



COLABORACIONES

enseñara. Cuando terminé Bachillerato Elemental (cuatro años), me ponía de ejemplo a don Lucilo Sánchez Paniagua, a don Juan José Cánovas, (Jefes) y a don Indalecio Navarro (Auxiliar) de Telégrafos en Lorca y, en cierta ocasión, me llevó en su bicicleta para que les conociera. Me hablaba de ellos con gran elogio y yo adivinaba en su rostro la satisfacción con que me lo decía y la alegría que le produciría si lograba verme algún día con el uniforme de telegrafista. Su ilusión y preocupación por ello no tenía límites. En varias ocasiones me llevó en la bicicleta para que viera cómo se hacían las revistas. En una de ellas, el año 1947, estando cerca de casa, el poste que estaba carcomido a la altura de la sanca se partió y cayó al suelo en mi presencia con los trepadores y el cinturón asidos al madero. Varios meses de baja, que cuando murió el año 1991 todavía no había podido girar con normalidad el movimiento del cuello con la cabeza. Otras veces me daba a leer la Hoja de Recorrida, que para los no telegrafistas diré, se trataba de una cuartilla de papel extendida por la oficina de origen y visada luego por la de destino, en donde el celador hacía constar cualquier dato, aunque fuese minucioso, que hubiera verificado durante el recorrido semanal que hacían en su trayecto de línea entre pueblo y pueblo, como por ejemplo: sustituir una aislador, retencionar un vano, sanear una sanca, ponerle abrazadera, cortar una pequeña rama que tocaba en los cables, y cuyas hojas se enviaban de inmediato al Jefe de Líneas de la respectiva jurisdicción telegráfica, que dicho sea de paso, no tenía nada que ver con la división territorial de España, por ejemplo, en Puerto Lumbreras (oficina Limitada) había personal y líneas que pertenecía al Centro de Granada, (trayecto de Puerto Lumbreras a Cullar Baza); personal y líneas al Centro de Almería (Puerto Lumbreras H-Overa, ésta de clase Completa) y la Oficina y el personal administrativo local al Centro de Murcia (trayecto desde Puerto Lumbreras a Lorca, ésta de clase Completa Prolongada). En esta situación se encontraba la Oficina de Pto Lumbreras cuando me hice cargo, el 28 de febrero de 1956, con un aparato Morse, una máquina de escribir Reimethal, y muy poco más, que no añado porque podría rayar en lo increíble, aunque no me resisto a omitir que, sala de aparatos, sala de clasificación de correspondencia a veces con diez y doce sacas y otras tantas de salida ocupaban un espacio total no superior a treinta metros cuadrados. Allí nos desenvolvíamos un cartero Urbano, un peatón de extrarradio y la paquetería correspondiente, ya que a la sazón se cursaban gran cantidad de paquetes destinados a soldados. Juzgue el lector las dificultades con las que había que entenderse en el Morse,

en unos años en los que se acostumbraba a felicitar telegráficamente sobre todo en onomásticas y Navidades, costumbre hoy casi desaparecida. Gracias pues, a mi buen manejo del Morse podía dar abasto con la ingente cantidad de servicios que mi condición de funcionario fusionado me exigía. Este sistema telegráfico me permitía recibir con total facilidad los telegramas en acústico, semejante a los Jefes de Estación de Renfe, pues tenía en Lorca con los antes citados unos buenos transmisores y raramente tenía



que pedir repeticiones. Nunca olvidaré los muchos ratos de transmisión que efectué con el colateral de Vera (Juan Manuel) cuya práctica nos valió mucho a ambos en el futuro. También me sirvió de práctica de acústico la transmisión que hacía Vélez Rubio varias veces al día de un parte de observación meteorológica para los aeropuertos de Armilla, Alcantarilla, Málaga, etc. y que necesariamente desde H-Overa teníamos que dar paso.

Como tampoco olvidaré cierto día que hallándome en Águilas de permiso oficial, en víspera de la festividad de la Virgen (15 de agosto), el compañero se encontraba con el teletipo averiado, sin fluido y una cantidad enorme de telegramas para cursar. Me ofrecí a ayudarlo según la antigua usanza, tan preclara en nuestro Cuerpo, y en pocas horas en el Morse se los había transmitido. No había vuelto a ver a dicho compañero hasta la celebración de la comida de Hermandad en Murcia en abril del pasado año 2009, el cual me recordó la anécdota muy complacida. Habían transcurrido cerca de cincuenta años. Con el Morse como elemento principal de trabajo estuve muchos años, ya que solicité repetidas veces la ins-

COLABORACIONES



talación de un teletipo sin resultado positivo, hasta que un buen día pasó por aquí el Ingeniero don Jose Jarabo y cuando vio el montón de sacas y el tráfico de la oficina trabajando todavía en Morse, me preguntó: ¿Pero aún está usted en Morse? – Sí don José, le contesté. Pues mañana mismo le traerán un teletipo. Yo lo tomé a broma, pero efectivamente, al día siguiente se presentó el Técnico señor Pintado y me instaló un teletipo. Con él estuve hasta el año 1973 en que, por necesidades de fuerza mayor, tuvimos que recurrir nuevamente al Morse.

LA RIADA DEL 19 DE OCTUBRE. LA MAYOR DESOLACIÓN DE MI VIDA PROFESIONAL

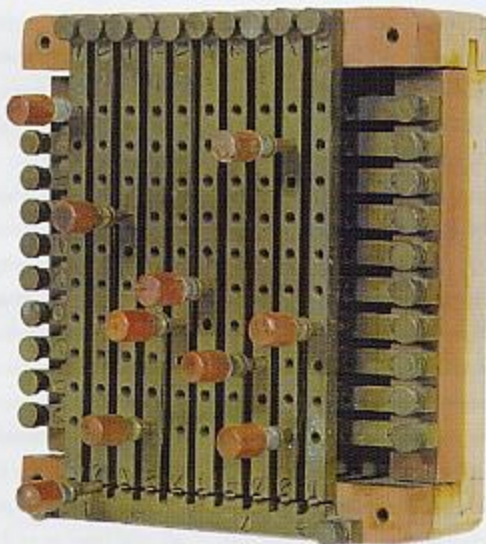
La instalación del teletipo me descongestionó considerablemente el trabajo. Por entonces se nos instaló con interés a la apertura de Cuentas de Ahorro en Caja Postal. Este servicio me encantaba y conseguí abrir numerosas cartillas de forma que la Administración General de la Caja Postal me premió en metálico muchas veces, incluso con cantidades de entre las 25.000 y 50.000 pesetas, y me felicitó otras tantas. Atendiendo a mis sugerencias dicha Entidad acordó construir un edificio propio, siendo el primero de esta clase en la provincia. Cuando ya estaba terminado y a punto de inaugurarse ocurrió

que se presentó un temporal de lluvias y tormentas de los que hacen historia. En tanto se construía trabajábamos en el Ayuntamiento ubicado enfrente. El día 18 de octubre de 1973 hacia las tres de la tarde descargó una gran tormenta de agua y granizo sobre la población y el 19 al unirse las aguas de varias ramblas que convergen en la de Nogalte que atraviesa la población, asoló con todo lo que encontró a su paso; viviendas, árboles, animales y toda clase de enseres, e incluso causó la muerte a 84 personas, produciendo la mayor desgracia conocida en el Pueblo en toda su historia. Líneas telegráficas, telefónicas, de fluido eléctrico, acometidas de agua etc. fueron abatidas de

tal forma que la localidad quedó totalmente incomunicada. Afortunadamente a nosotros nos quedó un hilo (el 237) que, aunque con mucha derivación, nos valía para comunicarnos con Lorca. Por tanto, hubo que recurrir nuevamente al Morse, pues los teletipos son más sensibles a las derivaciones cuando los hilos están cargados de agua o humedad. Aun recuerdo con toda claridad que a la vista de las circunstancias mi primera llamada en Morse a Lorca fue para decirle, que avisara al Ejército que viniera en nuestro socorro. Previamente había hablado con el alcalde García Caballero en el propio edificio, para decirle que teníamos esa pequeña posibilidad de comunicación. Me agradeció la deferencia y me indicó que le fuera informando de cualquier incidencia. Así permanecí desde el viernes 18 al sábado 19 a las dos de

la madrugada en que llegó el Gobernador Civil y todos nos pusimos manos a la obra. Alrededor de las cinco de la tarde de aquel aciago viernes comenzaron a llegar los primeros cadáveres al Ayuntamiento. Yo comencé a desalojar el Salón de Sesiones amontonando sillas y toda clase de mobiliario y pronto vi que precisábamos más espacio porque en dos

horas habían llegado ya más de veinte muertos, unos desnudos, y otros ensangrentados, hinchados y de



COLABORACIONES

rostros desconocidos. Todos ellos muy conocidos y con algunos el día anterior había estado charlando. En principio los cadáveres se depositaban tal como habían aparecido, muchos de ellos a varios kilómetros de la población. Una vez depositados en ataúdes los pasillos del Ayuntamiento eran insuficientes, pues al día siguiente cuando totalizaban los cuarenta yo tenía que brincar sobre ellos para subir a las oficinas donde teníamos los aparatos.

El domingo día 20 por la mañana la Telefónica instaló frente al Ayuntamiento un grupo eléctrico para su servicio. Yo tuve la osadía de pedirles a sus empleados que me dejaran su corriente, a lo cual accedieron gustosamente. Entonces mi hermano Fulgencio, Celador del Cuerpo, instaló una línea entre dicho transformador y el teletipo y de nuevo habilitamos comunicación. A todo esto las televisiones ya habían dado la noticia gráfica del suceso y a partir de ese momento el número de telegramas de entrada y salida era incesante. Todo el personal de líneas se había ido a reparar quedando yo solo en la oficina, pues hasta los carteros salieron en ayuda de la recogida de cadáveres. Tenía que escribirle al público el telegrama, cobrarlos, registrarlos, transmitirlos y al propio tiempo recibir. Y así con toda intensidad el domingo y el lunes, hasta que este día el compañero colateral de Murcia, viendo la cantidad de telegramas que tenía para transmitirme, me dijo: "Kdo, tú no puedes resistir con todo lo que tengo para ti. Pide refuerzo". En principio no ofrecí mucha consideración a ello, pero pronto me convencí y solicité ayuda cursando el AD correspondiente. Al día siguiente martes, en una furgoneta de Telégrafos, me llegó un auxiliar y un repartidor que durante una semana compartieron aquel penosísimo trabajo. Consciente de que aquel tráfico me sería útil conocerlos algún día, fotocopié los mismos, así como los correspondientes al año anterior y posterior para apreciar más claramente el volumen de dicho mes, habida cuenta de que el tráfico de octubre de 1973 se desarrolló casi exclusivamente durante una semana. Éste fue el resultado:

inesperadamente, no hubo tiempo o aviso alguno de preparación, por lo que el domingo todavía había mucha gente que no había aparecido y las familias acudían a mi oficina buscando noticias, sabedoras de que alguien hubiera teleografiado comunicando las desgracias, o porque al ser yo corresponsal informativo de La Verdad conociera la suerte corrida. Durante toda la semana siguiente continuaron apareciendo cadáveres, algunos a diez y doce kilómetros de la población lumbrense. La Inspección de Telégrafos que se presentó para conocer el alcance de lo ocurrido, premió mi actuación con nota laudatoria en mi Hoja de Servicios y en metálico con 7.000 pesetas. A partir de aquellas fechas me hice cargo de la Estación Meteorológica local y desde entonces envío información puntual a la Agencia Estatal de Meteorología (AEMET) de Murcia y a las Confederaciones Hidrográficas del Segura en Murcia y del Sur en Málaga.



Cuando pienso hoy en aquel acontecimiento, ni yo mismo sé de dónde sacamos tanta fuerza física y moral para "apechugar", saliendo adelante, con tanta desgracia a la vista, tanto lamento y tan pocos recursos con que ser aliviados. El nuevo edificio que entonces construía Caja Postal estaba a punto de inaugurarse. Se efectuó el 6 de noviembre de aquel año 1973, y su primer servicio fue para el suministro de víveres a la población durante los primeros días de la renombrada riada. Hoy está frío y vacío. Ubicado en la Plaza principal del pueblo se envejece en el más triste de los abandonos. Tanto esfuerzo para conseguirlo y tanto recuerdo vividos allí, me hacen pensar si no estaré yo en otra galaxia.

	Año 1973	Año 1972	Año 1974
Telegramas expedidos	464	114	64
Telegramas recibidos	798	114	71
Internales expedidos	292	11	12
Internales recibidos	162	4	0

Durante aquellos días el movimiento de consultas era interminable. La riada había tenido lugar en viernes a la terminación del mercado semanal y, como sucedió

COLABORACIONES



Historia del giro telegráfico

Carlos Tolón

Esta historia del giro telegráfico, que a continuación os cuento, tiene poco de historia desde una perspectiva objetiva, porque yo he vivido desde niño este servicio y me resulta imposible separar la cabeza del corazón, arrancarme los sentimientos. Por otra parte, la consideración de las circunstancias políticas, financieras y económicas de cada periodo es fundamental, pues son éstas las que determinan la evolución y crean por lo tanto realmente la historia del giro. De ahí la conveniencia de efectuar una ordenación desde esta perspectiva. No entraré en detalles sobre lo que todos recordamos y de lo que ya se ha escrito en nuestra revista muchas veces: impresos de emisión y recepción, recibos, colores de los impresos, etc. La historia del giro desde un punto de vista evolutivo (como deben de ser todas las historias) es muy elemental. Nació en el año 1922. En este mismo año, desde la fecha de nacimiento, se impusieron 299.545 giros. En el año 1934 se expidieron 1.698.816. En la década de los sesenta el número medio de giros anuales, según información de D. Emilio Novoa, que fue director de la Escuela Oficial de Telecomunicación, fue de unos 4,5 millones. En el año 1982, sesenta años después de su creación, se impusieron 2,8 millones de giros, de acuerdo con el informe de la Dirección General de Correos y Telecomunicación correspondiente a dicho año.

Viniendo al presente, en la Memoria de Correos y Telégrafos correspondiente al pasado año 2008, el número de "giros urgentes" fue de 325.000. O sea que volvemos a empezar, volvemos al año 1922. En

resumen, desde su nacimiento, el giro telegráfico tuvo sus tiempos de esplendor en los años 60 y luego inició una caída que se aceleró en los años noventa, llegando en el siglo actual a los mismos niveles de su inicio en el año 1922.

LOS FELICES AÑOS VEINTE

El siglo XX nació en España con los primeros bancos que a todos nosotros nos suenan: BANCABAO, BANCAYA, BANSANDER, HISPAMER, y uno que todavía sigue (el nombre): BANESTO. Sin embargo, todos ellos se mostraron entonces incapaces de generar el movimiento rápido del dinero, por lo que no hubo más remedio que crear el GIRO TELEGRAFICO en el cálido verano del año 1922, el día 19 de agosto.

Este año fue muy importante para nosotros los funcionarios: por orden de 6 de febrero se nos exige a los funcionarios públicos la asistencia con puntualidad a nuestro lugar de trabajo, cosa hasta entonces inconcebible. Sólo dos semanas más tarde, en la prisión francesa de Versalles, fue guillotinado Henri Desiré Landré, acusado del asesinato de diez mujeres, y el día 16 de marzo el Partido Comunista Español celebró su primer congreso. No voy a continuar hablando de más acontecimientos importantes durante dicho año. Sólo quiero resaltar que el más importante de todos ellos fue el nacimiento del Giro Telegráfico.

Sin embargo, antes de estas fechas ya se hablaba de otro "giro telegráfico" con el nombre de "telegrama giro". En efecto: en el Reglamento del Servicio Internacional, anejo al Convenio telegráfico internacional de San Petersburgo (revisión de Lisboa, 1908), se hace referencia, en su artículo 13, al telegrama giro y sus características referido al servicio internacional. Este reglamento realiza una regulación completísima de todos los servicios de telegrafía, desde esta perspectiva internacional. Por ejemplo, en lo referente al cómputo de palabras, dice que New York o Frankfurt Main se cuentan como una palabra en la dirección y como dos en el texto.

La aceptación y expansión del giro telegráfico vienen explicados por el mayor dinamismo económico de la España del primer tercio del siglo XX y por la escasa agilidad del sistema bancario español de la época,

The image shows a historical telegraphic giro form from 1922. It is a complex document with multiple sections and fields. The top section is titled "SIN VALOR, PRECIOS ESCUELA OFICIAL" and contains fields for "NÚMERO DE GIRO" (3481), "DESTINO" (LONDRES), "CANTIDAD" (22.012), and "FECHA" (1922). Below this, there are sections for "PESETAS" and "CENTIMOS". The bottom section contains fields for "A PAGAR A" (JOSÉ), "DIRECCIÓN" (DIRECCIÓN), and "RECEPCIÓN" (RECEPCIÓN). The form is filled with handwritten text and has a red circular stamp at the bottom left.

PERSONAJES



Yubero capataz en los años cincuenta.

Volusiano Yubero Segovia

Celador y capataz de Telégrafos

Ana María de la Fuente Valtierra

Siguendo con el plan de la Junta Directiva de la Asociación, de efectuar visitas a los compañeros de la Asociación que se encuentran en edad avanzada, en esta ocasión me desplazo a la población de Valdemoro, muy cercana a Aranjuez, para entrevistarme con Volusiano Yubero, compañero que en la actualidad tiene cumplidos los 93 años. Fue una entrevista magnífica, en cuanto a las vivencias que me manifestó durante la conversación mantenida.

El día 18 de enero de 1917, nace en Aguilafuente, Segovia, Volusiano Yubero, por lo que es uno de los asociados de mayor edad.

Ingresó el año 1941 por concurso oposición, en el cuerpo de Celadores, siendo destinado a Buitrago de Lozoya, Madrid. Tres años después se casó, y tuvo tres hijos, dos niñas y un niño.

En dicha localidad estuvo más de veinte años de servicio en líneas. Alternando su trabajo como celador en la línea con el de profesor en la Escuela de Artes y Oficios de Buitrago.

El año 1961 le destinaron a Madrid y allí estuvo trabajando en la línea hasta Aranda de Duero, donde llegó a tener casa durante algún tiempo.

Recorrió parte de España como celador y también como capataz con la Brigada de Celadores, bien para reparar, bien para cambiar líneas, bien para eliminar otras. Un trabajo muy duro, pero que también sirvió para crear en él una conciencia solidaria y de trabajo en equipo.



Yubero en su noventa y dos cumpleaños.

Volusiano lleva jubilado 26 años. Desde el año 1985, tenía entonces 67 años de edad y 44 años de servicio activo en Telégrafos. Estaba prestando servicio en Mantenencia de la Jefatura Provincial de Obras e Instalaciones de Madrid, colaborando con el personal de Transmisión (Portadoras) y Conmutación (Central Telex).

Como final le pregunto:

¿Qué te parece la Asociación de Amigos del Telégrafo?

La Asociación me parece muy buena idea, pues sirve para aglutinar a todos aquellos que tienen un sentimiento por lo telegráfico, también porque es un medio de comunicación entre nosotros y esa comunicación nos lleva a poder ayudarnos los unos a los otros.

¿Quieres decirme alguna otra cosa?

Pues, que muchas gracias por venir a verme a este pueblo de Valdemoro, a esta casa, donde siempre seréis muy bien recibidos. Un abrazo muy fuerte para todos los compañeros.

Siempre recordaré al compañero Volusiano, ayudando a los compañeros, enfundado en su traje de "faena" un mono azul marino, sus ojos claros y su enorme sonrisa que aún mantiene.



El folclore musical de España

Juan José González
Ingeniero de Telecomunicaciones

También aceptado por la RAE como FOLCLOR; han suprimido la expresión FOLKLORE, supresión que no comparto ya que la palabra la introdujo don Antonio Machado Álvarez, alias "Demófilo" (1846-1883), padre de los famosos escritores y poetas Antonio y Manuel. Demófilo la escribía así: FOLK-LORE (de folk, pueblo y lore, saber), y posteriormente se empezó a escribir sin el guión entre medias.

Demófilo se licenció en Derecho y en Filosofía, y dejó su cátedra en la Universidad de Sevilla para dedicarse a los estudios folclóricos españoles y extranjeros, con lo que perdió dinero y salud. Fundó en 1881 la "Sociedad del folk-lore español" y la "Sociedad del folk-lore andaluz". Desde esta última, él y sus compañeros fomentaron y animaron a crear sociedades folclóricas en otras regiones de España (Castellana, Catalana, Gallega, Vasco-Navarra, Asturiana, Extremeña, Balear, Canaria, etc.) así como en Cuba, Puerto Rico y Manila. En Galicia su corresponsal fue la eminente escritora doña Emilia Pardo Bazán. En Madrid, don Andrés Mellado, director del diario El Imparcial. Sostuvieron correspondencia e intercambios con otras muchas sociedades folclóricas internacionales de Europa.

Demófilo tradujo del inglés libros de antropología, medicina y literatura populares. Publicó libros y artículos recogiendo cuentos, leyendas, enigmas, adivinanzas, costumbres, coplas, refranes, juegos infantiles, dichos populares, etc. de España y del extranjero, estando considerado no sólo, digamos ya de una forma consistente, el primer folclorista español sino el primer flamencólogo, siendo su libro Colección de Cantes Flamencos de 1881, fundamental para cualquier aficionado. Quizás se encuentre, por ejemplo en www.iberlibro.com o en alguna librería de viejo algún ejemplar de los editados en 1985 por Ediciones Demófilo o bien la que editó en 1998 DVD Ediciones. Otra edición diferente, y más simple, de principios del siglo XX, reeditada sucesivamente desde 1947 por Espasa Calpe-Colección Austral, es menos recomendable que las anteriores más completas. En el citado web de iberlibro (se precian de que tienen más de cien millones de

libros) puede ponerse en la casilla de autor: Antonio Machado Álvarez, o bien Demófilo, o cantes flamencos, y salen más obras de él.

Y paso ahora a recordar a don Manuel García Matos (1912-1974), catedrático de folklore del Conservatorio Superior de Música de Madrid, y que desde los años cuarenta fue recorriendo España de cabo a rabo, registrando en su grabadora más de diez mil documentos musicales y veintidós mil literarios. Publicó numerosos artículos y libros sobre danzas, cantares e instrumentos folclóricos. Realizó la "Magna antología del folklore musical de España" (actualmente en cofre de 10 CDs, con un magnífico texto explicativo de su hija, letras de las canciones, etc.), sello Hispavox, 799977-799986. Lo he visto rebajado en la FNAC a mitad de precio: 37,95 euros. García Matos fue un gran estudioso de la obra de don Manuel de Falla, y del flamenco, siendo muy recomendable su libro "sobre el flamenco", editorial Cinterco, 1987, y la grabación que dirigió en 1958: "una historia del cante flamenco", actualmente en un CD, Hispavox 7-81352-2, que consta de 22 estilos de flamenco cantados por Manolo Caracol, muy profundo, y alejado de la vena comercial que, por cierto, también realizó con dignidad.

Dos libros que recomiendo:

- 1) **Historia de la música española, vol. 7. el folklore musical**, por Josep Crivillé. Alianza Editorial. Madrid.
- 2) **Los libros de música tradicional en España**, por Emilio Rey García, Asociación Española de Documentación, Madrid; es una guía para localizar otros libros de letras y/o músicas populares para ser cantadas y/o bailadas (no vienen todas las provincias).

Hoy con Internet, pienso que para ir directamente a una provincia o región puede ponerse por ejemplo en www.iberlibro.com, en la casilla de palabras clave: Galicia folklore, o Valencia folclor, etc., o poniendo FOLCLORE en lugar de FOLKLORE o FOLCLOR, o bien CANTOS POPULARES ZAMORA, o cualquier combinación que a uno se le ocurra, y a ver qué libros salen.

MISCELANEA



MISCELANEA

Consejos para ahorrar gasolina

(Tomado de la web **elmanifiesto.com**)

El autor de este texto trabaja en una refinería desde hace 31 años. Así que puede usted tomar en serio los trucos que a continuación les expone para aprovechar al máximo su combustible y, por consiguiente, su dinero.

En **elmanifiesto.com** hemos tomado nota. Esperamos que le sean provechosos.

1º Truco: Llenar el depósito por la mañana temprano.

La temperatura ambiente y del suelo es más baja. Todas las estaciones de servicio tienen sus depósitos bajo tierra. Al estar más fría la tierra, la densidad de la gasolina y del gasóleo es más pequeña. Al contrario pasa durante el día, que la temperatura del suelo sube, y los carburantes tienden a expandirse. Por esto último, si usted llena el depósito al medio día, por la tarde o al anochecer, el litro de combustible no será un litro exactamente.

En la industria petrolera, la gravedad específica y la temperatura de un suelo, juegan un papel muy importante.

Donde yo trabajo, cada carga de combustible en los camiones es cuidadosamente controlada en lo que respecta a la temperatura. Para que cada galón vertido en la cisterna del camión sea exacto.

2º Truco: Cuando llene el depósito, no apriete la manilla del surtidor al máximo.

Según la presión que se ejerza sobre la manilla, la velocidad del surtidor puede ser lenta, media o

alta. Elija siempre el modo más lento y ahorrará más dinero. Al surtir más lentamente, se crea menos vapor, y la mayor parte del vertido se convierte en un lleno eficaz. Todas las mangueras surtidoras devuelven el vapor al tanque.

Si llenan el depósito apretando la manilla al máximo un cierto porcentaje del precioso líquido que entra en el depósito se transforma en vapor y vuelve por la manguera del surtidor al depósito de la estación. Con lo cual, consiguen menos combustible por el mismo dinero.

3º Truco: Llenar el depósito antes de que este baje de la mitad.

Mientras más combustible haya en el depósito, menos aire hay en el mismo. El carburante se evapora más rápidamente de lo que usted piensa. Los grandes depósitos cisterna de las refinerías tienen techos flotantes en el interior, manteniendo el aire separado del combustible, con el objetivo de mantener la evaporación al mínimo.

4º Truco: No llenar el depósito cuando se están rellenando los tanques de la gasolinera ni inmediatamente después.

Si llega usted a la estación del servicio y ve un camión cisterna que está rellenando los tanques subterráneos de la misma, o los acaba de rellenar, evite, si puede, repostar en dicha estación en ese momento.

Al rellenar los tanques, se remueve el combustible restante en los mismos y los sedimentos del fondo. Así que corre el riesgo de repostar combustible sucio.



El hereje

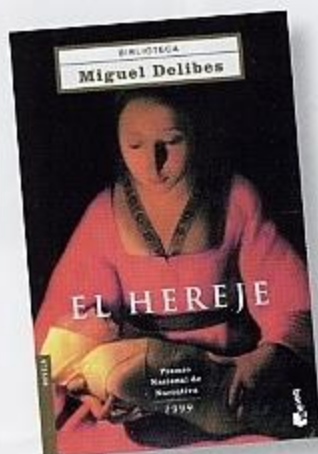
Miguel Delibes*

Carlos Viñuela

A raíz de la muerte de Miguel Delibes, los medios de comunicación nos han invadido (como no podía ser de otra manera) con infinidad de publicaciones, reportajes, artículos, debates, y opiniones de todo tipo sobre el alcance y extensión de su obra. Así, en la revista EL CULTURAL de "El Mundo" de 19 de marzo pasado, once escritores del actual panorama literario español, analizan la obra literaria de Miguel y se atreven a seleccionar la que, a su juicio, podría ser la mejor de sus obras. Eligieron mayoritariamente EL HEREJE, seguida muy de cerca por Los Santos Inocentes y Las Ratas.

EL HEREJE, fue su última novela. A través de las peripecias vitales y espirituales de Cipriano Salcedo, Delibes traza con mano maestra un vivísimo retrato del Valladolid de la época de Carlos V, de sus gentes, sus costumbres y sus paisajes. En 1517, Martín Lutero fijó sus noventa y cinco tesis contra las indulgencias en la puerta de la iglesia de Wittenberg, hecho que desencadenaría el cisma de la Iglesia Romana de Occidente y la Reforma Protestante. Ese mismo año nació en la villa de Valladolid el hijo de don Bernardo Salcedo y doña Catalina Bustamante, bautizado como Cipriano.

LIBROS



TELEGRAFISTAS.COM

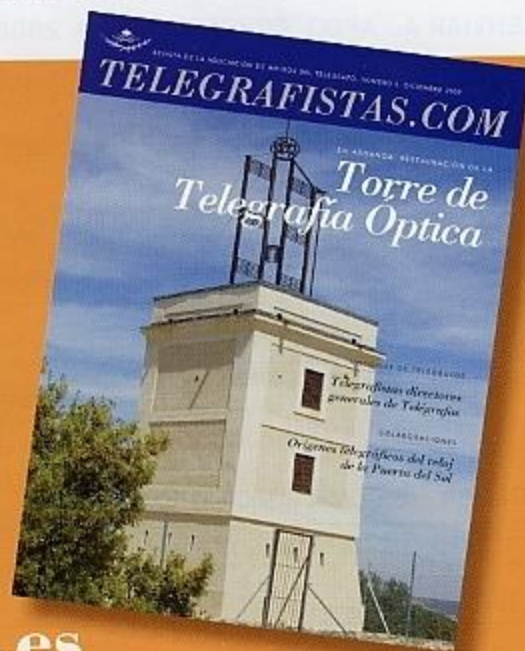
TAMBIÉN
EN LA
RED

Visítanos

www.amigosdeltelegrafo.es

www.telegrafistas.com

donde también te puedes descargar el pdf de nuestra revista



LIBROS



Se trata, sin duda, de una gran novela, y plantea una denuncia velada de la intransigencia religiosa, la exaltación de la libertad de pensamiento, en el momento en el que sostener ambas cosas resultaba muy comprometido (F.Brines).

Es una novela de narración magnífica por su espléndido castellano que reivindica, además, el drama de los perdedores de la historia de España. (J. Goytisolo). En otras palabras, una novela que hay que leer (edición de bolsillo 9€).

* Escritor y periodista español, Miguel Delibes ocupó durante muchos años el sillón de la "e minúscula" en la Real Academia de la Lengua Española. Es considerado uno de los escritores españoles más importantes del siglo XX. Estudió derecho y empezó muy joven a ejercer como periodista. En 1947 ganó con su primera novela, *La sombra del ciprés es alargada*, el Premio Nadal. A partir de ahí su carrera literaria se desarrolló jalonada de éxitos al mismo tiempo que trabajaba como director del periódico *El Norte de Castilla*.

De entre todas sus obras destacan *Cinco horas con Mario* (1966), reflejo de las contradicciones dentro de la clase media franquista, y *Los santos inocentes* (1982) obra en la que perfiló, de manera magistral, el mundo rural de Castilla. Esta novela fue llevada al cine con gran éxito por el director Mario Camus.

En muchas de sus obras se destaca una de sus grandes aficiones, la caza, como en *Diario de un cazador*, obra por la que recibiría el Premio Nacional de Literatura en 1966.

Con su última novela, *El hereje* (1998), consiguió el Premio Nacional de Narrativa. A partir de entonces publicó varios libros en los que recopiló su trabajo periodístico, casi siempre dedicado a Valladolid y a la zona de Castilla.

Fue propuesto en diversas ocasiones al Premio Nobel de Literatura, y recibió menciones tan importantes como el Príncipe de Asturias de las Letras o el Premio Cervantes.



ENVIAR A: APDO. CORREOS 53120. 28080 MADRID

Afíliate a la Asociación

DATOS PERSONALES

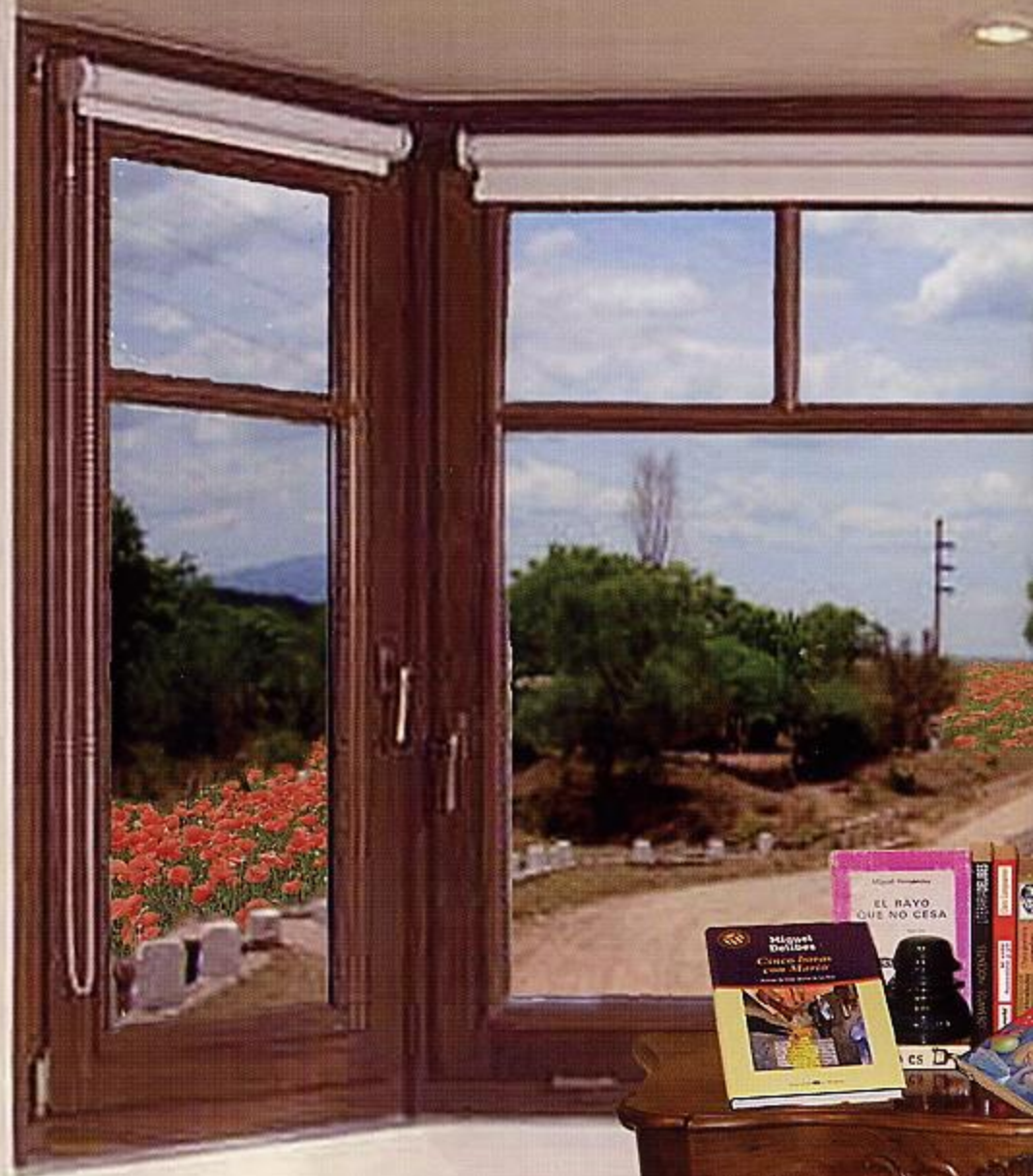
DNI	L	APELLIDOS	NOMBRE
DIRECCIÓN		CÓDIGO POSTAL	LOCALIDAD
TELÉFONO	FECHA NACIMIENTO	SEXO	E-MAIL

ORDEN DE DOMICILIACIÓN BANCARIA

TITULAR CUENTA DE CARGO	CCC	ENTIDAD	OFICINA	D.C.	NÚMERO DE CUENTA

Muy Sres. míos: con cargo a mi cuenta y hasta nuevo aviso, atiendan la presente orden de domiciliación.

FIRMA



ASOCIACIÓN DE AMIGOS DEL TELÉGRAFO